

**UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS**

**FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS**

**CARRERA DE CIENCIAS POLÍTICAS**



**TESIS:**

**LAS RELACIONES CLIENTELARES PARA EL ACCESO A  
CARGOS PÚBLICOS COMO FACTOR QUE FORTALECE AL  
GOBIERNO DEL MOVIMIENTO AL SOCIALISMO**

**POSTULANTE:**

**Tomás Jiménez Guerrero**

**LA PAZ – BOLIVIA**

**2013**

# **CAPÍTULO I**

## **DISEÑO DE INVESTIGACIÓN**

**1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

**1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA**

**1.3. JUSTIFICACIÓN**

**1.3.1 JUSTIFICACIÓN TEÓRICA**

**1.3.2 JUSTIFICACIÓN PRÁCTICA**

**1.4. DELIMITACIÓN**

**1.4.1. DELIMITACIÓN ESPACIAL**

**1.4.2. DELIMITACIÓN TEMPORAL**

**1.5. OBJETIVOS**

**.5.1 OBJETIVO GENERAL**

**1.5.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

**1.6. HIPÓTESIS**

**1.6.1 VARIABLES**

**1.7. METODOLOGIA**

**1.7.1 MÉTODO**

**1.7.2 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN**

**1.7.3 SUJETOS DE INVESTIGACIÓN**

**1.7.4 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN**

**1.7.4.1 La encuesta**

**1.7.4.2 Investigación documental**

**1.7.4.3 Hemeroteca**

**1.7.5 Muestra de estudio**

# **CAPÍTULO II**

## **MARCO TEÓRICO**

### **2.1 EL CLIENTELISMO**

#### **2.1.1 Concepto**

#### **2.1.2 Antecedentes históricos del clientelismo**

##### **2.1.2.1 El clientelismo en América Latina**

#### **2.1.3 Características de la relación clientelista**

#### **2.1.4 Variaciones en las relaciones clientelistas**

##### **.1.5 Condiciones favorables al *clientelismo***

### **2.2 EL CLIENTELISMO POLÍTICO**

#### **2.2.1 Definición**

#### **2.2.2 Relación entre clientelismo político y corrupción**

### **2.3 LOS MOVIMIENTOS SOCIALES**

#### **2.3.1 Concepto**

#### **2.2.2 Los movimientos sociales en Bolivia**

#### **2.3.3 Relaciones clientelares entre el poder político y los movimientos sociales**

# **CAPÍTULO III**

## **MARCO REFERENCIAL**

### **EL MOVIMIENTO AL SOCIALISMO**

- 3.1 NACIMIENTO DEL MAS - IPSP**
  - 3.1.1 Primer eje: la construcción del instrumento político de los campesinos indígenas originarios**
  - 3.1.2 Segundo eje: el rol de las elecciones para la consolidación de la unidad bajo el liderazgo cocalero de Evo Morales.**
  - 3.1.3 Tercer eje: el MAS – IPSP se articula y se monta en el ciclo de protesta social que se abre el 2000.**
- 3.2 CARACTERÍSTICAS ORGANIZACIONALES DEL MAS-IPSP**
  - 3.2.1 Procesos horizontales de toma de decisiones y distribución de fuerzas dentro del partido**
  - 3.2.2 El empoderamiento de las bases campesinas del MAS-IPSP**

# **CAPÍTULO IV**

## **MARCO PRÁCTICO**

- 4.1 LA RELACIÓN DEL GOBIERNO DEL MAS Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES**
  - 4.1.1 La política de alianzas y acuerdos políticos al interior del MAS**
  - 4.1.2 La efectivización de acuerdos y alianzas políticas como relaciones clientelares en el MAS con los movimientos sociales**
- 4.3 CONCLUSIONES**

## **TEMA**

LAS RELACIONES CLIENTELARES PARA EL ACCESO A CARGOS PÚBLICOS COMO FACTOR QUE FORTALECE AL GOBIERNO DEL MOVIMIENTO AL SOCIALISMO.

# **CAPÍTULO I**

## **DISEÑO DE INVESTIGACIÓN**

### **1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

El clientelismo político es un instrumento al servicio de múltiples intereses, y de ahí derivan sus consecuencias. Se entiende el clientelismo político como la consecuencia de una relación personal de intercambio, en el ámbito de la política, que se establece de forma voluntaria y legítima, dentro de la legalidad, entre los que pueden ocupar cualquier cargo público y los que desean acceder a unos servicios o recursos públicos a los que es más difícil llegar, que no imposible, de no ser por este vínculo o relación política, porque no es exclusivamente económica o de amistad, ni tampoco de solidaridad. Reporta un beneficio, no necesariamente cuantificable, a partir de un intercambio directo e indirecto que se produce en el ámbito de lo público aunque responda a mecanismos propios del mercado privado<sup>1</sup>.

En el país, el clientelismo político siempre estuvo presente en la estructura de la administración pública, hoy en día adopta características particulares tomando en cuenta que la base del poder político del gobierno de turno son los denominados movimientos sociales, sindicatos y otros grupos corporativos que al formar parte directa de la estructura del Movimiento Al Socialismo o al tener un acuerdo de

---

<sup>1</sup> GÜNES-AYATA. 1994. Clientelismo: premoderno, moderno y postmoderno. Edit. Boulder. p. 19.

alianza con éste partido político asumen como derecho el acceder a fuentes de empleo en la administración pública, situación que demuestra la relación clientelar, el intercambio de beneficios entre los que han copado espacios de poder y entre quienes los han apoyado para que ello sea efectivo.

En cada cambio de gobierno, es inevitable la denominada masacre blanca, así por ejemplo Zuazo (1997) señala: "en las oficinas públicas se encuentran seres temerosos, acechados por la incertidumbre, o nuevos rostros, que ni siquiera tienen la idea de lo que se hace en una determinada oficina. Por otro lado, donde había una persona, se encuentran cinco desempeñando su misma función".<sup>2</sup>

Lo anterior ejemplifica gráficamente lo que ocurre en las instituciones públicas reduciéndose de esta manera la eficacia y eficiencia de la administración pública. Los cargos en la administración pública en muchos casos son improvisados, o no están debidamente delimitados en sus funciones y competencias. Por ello, su modernización implica el establecimiento y cumplimiento de mecanismos de control, que desechen la presión política, el prebendalismo y el clientelismo, situación que en el gobierno del Movimiento Al Socialismo no se ha podido lograr, e inclusive se percibe que las relaciones clientelares se ha acrecentado tomando en cuenta que los cargos burocráticos han tenido un importante incremento en el aparato estatal principalmente para dar empleo a muchos de los correligionarios del partido de Gobierno<sup>3</sup>.

En la visión de los líderes del proceso de cambio, el nuevo órgano legislativo era concebido como la expresión simbólica de una ruptura con el pasado "colonial y neoliberal" y la emergencia de una nueva institucionalidad política en el país. Bolivia, por primera vez, dejaba de ser un Estado fragmentado para proyectarse

---

<sup>2</sup> ZUAZO NATHES, Alberto. LA RAZÓN. "El Infortunio del Empleado Público". Jueves 23 de octubre 1997. Pág. 4.

<sup>3</sup> FUNDACIÓN KONRAD ADENAUER. 2011. La Calidad de la Democracia en Bolivia. Percepción y Evaluación de los Actores. Fundación Konrad Adenauer. La Paz, Bolivia. p. 22.

como un Estado integral. Este entusiasmo revolucionario y transgresor era el marco general de la asunción del nuevo gobierno. Sin embargo, el intento de fusionar el Estado con la dirigencia de las organizaciones sociales, ya sea en la versión de “gobierno de los movimientos sociales” o de los “supragabinetes”, discurre a través de la tensión clásica entre las tendencias que priorizan el cuidado y atención del gobierno “propio” y las que reclaman apoyar al gobierno sin perder la independencia<sup>4</sup>.

Esta relación entre el gobierno legalmente establecido y los llamados movimientos sociales, aparentemente ha generado relaciones clientelares. En primer lugar el gobierno intenta hacerse fuerte con el apoyo que recibe de los movimientos sociales o definitivamente se hace fuerte, y en segundo lugar los movimientos sociales intentar insertarse en la estructura de poder como factor de reciprocidad entre ambas instancias de poder político.

## **1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA**

Como parte del problema de investigación se plantea lo siguiente:

**El gobierno del Movimiento Al Socialismo, está fortalecido en las relaciones clientelares que sostiene con los llamados movimientos sociales, sindicatos y otros grupos corporativos que copan espacios de poder, situación que desplaza al personal con mayor peso meritocrático pero que no forma parte de dichas relaciones clientelares.**

---

<sup>4</sup> OLIVA Alcazar Adrián. 2011. ¿Cambio de época o cambio de formas?. Suplemento el Animal Político. Matutino La Razón”. La Paz, Bolivia.

### **1.3. JUSTIFICACIÓN**

#### **1.3.1 JUSTIFICACIÓN TEÓRICA**

El enfoque teórico con el cual se abordará la investigación está relacionada con la teoría normativa, tomando en cuenta que el objeto de estudio es el de descubrir y aplicar conceptos morales a la esfera de las relaciones políticas y a la práctica de las mismas.

Asimismo, se revisará la literatura relacionada con la estructuración de las organizaciones, en este caso burocráticas que son concebidas como instancias de poder y que conlleva relaciones clientelares para la ocupación de los espacios del poder político.

Entonces, la necesidad teórica de realizar nuevos tratamientos académicos para comprender con mayor profundidad el fenómeno clientelar en organizaciones públicas, se hace necesario para de esa manera en el futuro adoptar medidas que permitan minimizar los efectos negativos de esta práctica.

#### **1.3.2 JUSTIFICACIÓN PRÁCTICA**

La presente Tesis, permitirá conocer de qué manera se comportan las relaciones políticas en instancias de la administración pública; cómo se articulan los mecanismos basados en el clientelismo y en algunos casos llegan a comportamientos prebendales en la conformación de la estructura burocrática que a la larga se va desvirtuando en desmedro de la operabilidad del aparato estatal.



## **1.4. DELIMITACIÓN**

### **1.4.1. DELIMITACIÓN ESPACIAL**

La investigación se realizará en la ciudad de La Paz, al ser ésta sede del gobierno central y donde en la actualidad residen las principales organizaciones públicas que constituyen en instancias de poder público, de donde surgirán los sujetos de estudio.

### **1.4.2. DELIMITACIÓN TEMPORAL**

La investigación se enfoca a describir y analizar los hechos en relación a las relaciones clientelares en las entidades públicas para copar espacios de poder que fortalecen al gobierno de turno durante el período 2005 – 2011.

## **1.5. OBJETIVOS**

### **1.5.1 OBJETIVO GENERAL**

Demostrar que el gobierno del Movimiento Al Socialismo, está fortalecida en las relaciones clientelares que mantiene con los llamados movimientos sociales, sindicatos y otros grupos corporativos que copan espacios de poder, situación que desplaza a personal con mayor peso meritocrático pero que no forma parte de dichas relaciones clientelares.

### **1.5.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Describir el sistema político vigente durante el período 2005 – 2011, y las relaciones políticas entre el poder político establecido y las bases sociales que lo sustentan.

- Analizar las formas en las que se manifiestan las relaciones clientelares en el gobierno de turno y los movimientos sociales, sindicatos y grupos corporativos aliados al gobierno.
- Identificar el grado en el cual los cargos públicos fueron copados por relaciones clientelares entre las bases sociales del Movimiento Al Socialismo y gobierno legalmente establecido.

## **1.6. HIPÓTESIS**

**Las relaciones clientelares entre gobierno y movimientos sociales, facilita la captación de espacios de poder que fortalecen al gobierno del Movimiento Al Socialismo.**

### **1.6.1 VARIABLES**

#### **INDEPENDIENTES:**

Relaciones clientelares.

Gobierno de turno.

Movimientos sociales.

#### **DEPENDIENTE:**

Captación de espacios de poder

Ocupación de cargos públicos

Fortalecimiento del gobierno del Movimiento Al Socialismo.

## **1.7. METODOLOGIA**

### **1.7.1 MÉTODO**

El método de investigación a emplear en la presente Tesis será el analítico deductivo, teniendo en cuenta que se parte de la formulación de una hipótesis o deducción hipotética que será demostrada con base al análisis de las variables de estudio, partiendo de aspectos generales para luego arribar a aspectos particulares del objeto de estudio.

### **1.7.2 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN**

La investigación es no experimental, debido que se orientará a la descripción y el análisis de las variables y categorías de estudio, sin pretender la modificación del comportamiento de ninguna de las variables planteadas para el estudio.

### **1.7.3 SUJETOS DE INVESTIGACIÓN**

Los sujetos de investigación serán servidores públicos que trabajan en Ministerios de Estado y entidades descentralizadas en la ciudad de La Paz.

Asimismo, concurrirán en la investigación analistas políticos o politólogos que permitan obtener información pertinente al tema abordado.

### **1.7.4 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN**

#### **1.7.4.1 La encuesta**

Se aplicará la encuesta a servidores públicos abordando la misma de una manera tal, que se permita al entrevistado responder con confianza a las preguntas planteadas. Éstas estarán orientadas a conocer la forma en la que el funcionario

público accedió al cargo que ocupa y sus relaciones políticas, pero se evitará hacer preguntas directas que incomoden al entrevistado.

Asimismo, se utilizará la técnica de la entrevista para recabar el criterio de analistas políticos respecto a la relación clientelar que mantiene el gobierno para con los movimientos sociales y su incidencia en la ocupación de espacios de poder.

#### **1.7.4.2 Investigación documental**

Se aplicará la investigación documental, para la revisión de investigaciones similares, documentos, y libros que aborden la temática de investigación.

#### **1.7.4.3 Hemeroteca**

Se recurrirá a archivos de hemeroteca para recabar datos históricos en relación a la articulación de los movimientos sociales para la toma de entidades públicas y ocupación de espacios de poder, como es el caso de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos.

#### **1.7.5 Muestra de estudio**

Para aplicar la encuesta a servidores públicos se ha visto por conveniente utilizar el método probabilístico para calcular una muestra a la cual se pueda abordar y recabar sus criterios en relación al tema abordado. Para tal efecto se ha utilizado la fórmula de distribución normal “z”, para poblaciones infinitas o desconocidas tomando en cuenta que la cantidad de servidores públicos en la ciudad de La Paz es elevada (aproximadamente 37.000).

El procedimiento es el siguiente:

$$n = \frac{Z^2 * P * Q}{E^2}$$

**Donde:**

n = tamaño de la muestra ¿?

Z = Nivel de confianza (90%) (Valor en tablas: 1,645)

P = Probabilidad de éxito (80%)

Q = Probabilidad de fracaso (20%)

E = Nivel de error permitido 6%

**Reemplazando:**

$$n = \frac{(1,645)^2 * 0,8 * 0,2}{(0,06)^2}$$

$$n = 120$$

Por tanto, la cantidad de encuestas aplicadas entre los empleados públicos en la ciudad de La Paz, fue de 120.

Para la aplicación de las encuestas no se ha realizado una estratificación o selección previa de los sujetos. Ésta ha sido realizada al azar en entidades públicas también seleccionadas al azar, habiendo participado sujetos de los ministerios de: Trabajo, Obras Públicas, Medio Ambiente y Agua, Educación, Viceministerio de Comercio Interno y Exportaciones.

# CAPÍTULO II

## MARCO TEÓRICO

### 2.1 EL CLIENTELISMO

#### 2.1.1 Concepto

El clientelismo político tiene una relación contractual implícita entre el dar, recibir y devolver, donde una de las partes provee bienes (materiales o no) a cambio de soporte político expresado en apoyos necesarios para la acción política (y que pueden constituir votos, como participaciones que demuestren consenso y liderazgo del referente político en actos, reuniones internas, y demás actividades que precisen acreditar “peso político” –en donde éste se traduce en el número de personas que acompañan actividades como, por ejemplo, acompañar a un dirigente en reuniones con figuras reconocidas de la mella política)<sup>5</sup>.

Aquello que Mauss plantea como fuente de reconocimiento social –dar-, aquí se debe traducirlo en términos de reconocimiento político en dos planos: el primero, hacia el exterior del dirigente y su gente. Esto puede representarse hacia el interior del partido o fuera de él (dependiendo esto del “alcance” que el dirigente posea en el nivel político en que actúe). Y el segundo, hacia el interior del espacio de lealtades que procura el patrón con sus clientes<sup>6</sup>.

En relación con el carácter obligatorio del dar y recibir, se pasa a una cuestión que tal vez sea la que resulta más importante: la identificación entre el espíritu del que

---

<sup>5</sup> GIGLI Box María Celeste. (2004). Clientelismo (Aunque No Sólo “Político”). Universidad Nacional de La Plata (Argentina). pág. 2.

<sup>6</sup> MAUSS, Marcel (1915): Les origines de la notion de monnaie, en: «Oeuvres. 2. Représentations collectives et diversité des civilisations», Minuit, París, 1969. Citado por: Gigli Box María Celeste. Op cit. pág. 2.

da y los dones. Este aporte de Mauss apronta un factor que refuerza –y que también reproduce- las prácticas clientelares: el patrón identificado con los favores entregados se asegura la garantía de la posesión futura de apoyos: las bondades de lo que da, se personifican en él mismo transformándolo en bueno... tan bueno como los bienes que dé. El patrón al entregar sus favores, queda identificado con las bondades de éstos.

De este modo, su contraprestación (o bien la correspondencia del bien dado por un bien devuelto) estará asegurada con el imperativo moral de devolución que genere en el cliente. Incluso, -usando, por comodidad, términos de Wolf-, esta amistad instrumental no necesariamente precisa de amistad emocional que la disfrace: la obligación de devolver viene dada por la identificación de volver bien al que hizo bien, lo que automática [y falazmente] lo convierte en bueno. Claro que esto será válido también para la competencia entre patronos. Uno de éstos que otorgue menor bienestar a sus clientes, estará automáticamente descartado.

Así se ve que los patronos también tienen sus preocupaciones en el de mantener su órbita de patronazgo, y deben reparar en como actúan sus pares con sus respectivos clientes. Lo último, también repercute en la relación asimétrica que se establece entre el dirigente y sus clientes: recordemos que dar provee un derecho de propiedad por sobre el que acepta donaciones. Esto aumenta aún más la presión asimétrica de esta economía que se forma entre la identificación del patrono con los dones que otorga<sup>7</sup>.

Roberto Gary por su parte, hace otro aporte que permite mirar ámbitos y dimensiones vinculados al clientelismo pero que no habían sido hasta ahora tomados como contextos de análisis del mismo. Según el autor, tal como viene siendo utilizado el término “clientelismo” resulta engañoso y oculta una serie de aspectos fundamentales de sacar a la luz, como por ejemplo, “importantes

---

<sup>7</sup> Ibidem. p. 3.

cambios en la estrategia política popular”, y “el hecho de son otros los actores sociales y las instituciones –y no políticos inescrupulosos y masas subordinadas-responsables de la reproducción de relaciones de jerarquía y dependencia”.<sup>8</sup>

Parte de afirmar que la mayoría de las imágenes populares e intelectuales sobre el clientelismo actual no están tan lejos de las relaciones duraderas abarcadoras, personales y de confianza, propias de las sociedades preindustriales. Pero que es necesario prestar atención a una gran diferencia: los mecanismos por los cuales se asegura la participación de las clases subordinadas, que en el siglo XIX se asentaban en la autoridad política y económica del hacendado, contemporáneamente se explican en términos de represión, intervención estatal, cooptación de líderes y hegemonía ideológica. Problematiza la visión dualista entre política clientelar y no clientelar ya que las relaciones de dependencia se transforman en respuesta a los cambios en el régimen político y en el nivel de organización de la sociedad civil<sup>9</sup>.

Conceptualiza así una serie de matices o niveles de clientelismo, diferenciando el intercambio explícito de votos por favores, lo que constituiría un clientelismo denso; de otras situaciones como por ejemplo la “dificultad para convencer a la mayoría de la población de que los programas sociales, escasos como son, no deben ser recompensados en las urnas, lo que sería expresión de clientelismo fino. D esto deduce que la categoría de clientelismo fino es una categoría útil para describir las estrategias políticas que, aun cuando son universales en su discurso, abusan de la miseria e incertidumbre de la vida cotidiana de las mayorías, de una historia de abandono y descuido estatal, y lo que es quizás más importante, del discernimiento y los celos y dudas de parte de los sectores populares acerca del significado y las posibles consecuencias de una ciudadanía de segundo grado<sup>10</sup>.

---

<sup>8</sup> PERALTA, María Inés. 2006. Las Estrategias del Clientelismo Social. Espacio Editorial. Buenos Aires. p. 31.

<sup>9</sup> PERALTA, María Inés. Op cit. p. 32.

<sup>10</sup> Ibidem. p. 32.



Se considera que el aporte de Gary, al identificar tipos de clientelismos, es interesante para abrir la mirada sobre el fenómeno sin vincularlo estrictamente al actor partido político. El concepto de clientelismo fino es tomado por Miguel Trotta cuando trata el tema del clientelismo al interior de organizaciones populares y su relación con las instituciones públicas.

Es necesario remarcar, que las menciones que se ha hecho acerca de las aplicaciones del clientelismo en las relaciones patrón-cliente, se reproducen en la dimensión de los patrones (dirigentes, en la jerga política) a los que se subsumen (conocidos como referentes, los que son dirigentes de más alto cargo y con mayor red clientelar). También es necesario aclarar que estas situaciones de clientelismo no sólo se ven en lo que se podría llamar la política de base –del “color” que fuese.

En espacios de poder, revestidos de la legitimidad de estar erigidos en órganos formales, como ministerios, legislaturas, cámaras de representantes; se encuentra multiplicidad de relaciones clientelares entre funcionarios electos [o no] que establecen sus redes de poder no ya entregando mercadería como la que se otorgan en el espacio barrial; sino con mercadería de lujo -si valiese la expresión- como pueden ser cargos, contratos, contactos, promociones políticas para clientes de lujo (que no reciben planes de subsidios), sino que son profesionales de la política, concejales, funcionarios ministeriales, simples amigos (sin precisar las dimensiones de ese término, por pudor) que son colocados en lugares claves para su patrón; o bien accesibles (que sin embargo son relevantes si, por ejemplo, dan acceso a una red de influencia personal allí). Todo esto también es clientelismo, y por ello puede ser abordado con el esquema “dar, recibir, devolver”.

En los conceptos presentados de clientelismo se encuentra en común el reconocimiento de una tensión propia del sistema político moderno y de sus instituciones. Dicha tensión busca ser resultado desde la lógica pragmática de la vida cotidiana, de la manera menos traumática. Las formaciones socioculturales se

constituyen históricamente sucediéndose permanentes situaciones de tensión entre lo instituido y lo instituyente; las viejas formas de resolver las necesidades se sostienen recurriendo a un modo aprendiendo a hacer. Y es aquí donde las relaciones clientelares, en el marco histórico de la particular relación entre el Estado y la sociedad civil, son explicadas como estrategias de resolución de dicha tensión<sup>11</sup>.

### **2.1.2 Antecedentes históricos del clientelismo**

El término clientelismo particularmente se ha utilizado para describir el sistema de relaciones políticas en las sociedades de Europa del Sur, el Medio Oriente y América Latina. Pero el uso del término no se agota en el análisis de estas sociedades con un componente rural importante. Según Eisenstadt and Roniger (Patrons, Clients and Friends, Cambridge University Press, 1984), el clientelismo varía en la forma en que opera y el lugar que ocupa en distintos regímenes socio-culturales y políticos. En Europa del Sur, el Medio Oriente, América Latina y el Sudeste Asiático, las relaciones clientelistas son parte central del contexto institucional. En el Japón y la India tradicional, las relaciones clientelistas constituyen una dimensión identificable dentro de la matriz institucional, es decir, un aditivo legítimo en el contexto institucional. Y en países como Estados Unidos y otros con sistemas democráticos, las relaciones clientelistas son más bien un aditivo informal a la matriz institucional<sup>12</sup>.

En cuanto a su origen, fue en las regiones del Mediterráneo que el clientelismo se identificó inicialmente como fenómeno social. En un principio, las relaciones diádicas clientelistas se identificaron entre terratenientes y campesinos con poca o ninguna tierra, tanto en las ciudades agrarias del mezzogiorno latifundista en Italia, como en el caciquismo español. Estas relaciones que en principio se identificaron

---

<sup>11</sup> PERALTA, María Inés. Op cit. p. 34.

<sup>12</sup> CORZO Fernández Susana. (2002). El Clientelismo Político Como Intercambio. Instituto de Ciencias Políticas y Sociales. Barcelona. p. 7.

con la sociedad campesina, se transformaron con el proceso de integración nacional para hacerse parte del marco institucional vinculado a los partidos políticos y las burocracias de la sociedad política moderna.

La extensión de las relaciones clientelistas fuera del marco rural en que inicialmente se habían desarrollado motivó un auge en la investigación sobre la temática, enfatizándose la funcionalidad de las relaciones clientelistas en el sistema político. Según Kaufman, la relación entre el cliente y el patrón se hizo central en el análisis para comprender cómo algunos sistemas políticos operan, constituyendo esa relación en algunos casos la base más importante de articulación de intereses y control socio-político<sup>13</sup>.

Si en un principio se trató de establecer relaciones o lazos entre clases socialmente separadas (patricios-plebeyos en la Roma clásica), los intereses en mantener esa separación, y que unos predominasen sobre los otros, concedieron al clientelismo un poder que no tenía en un principio.

La formación de la ciudad, la crisis económica y las estructuras heredadas de los ejércitos etruscos fueron los factores que modificaron las relaciones establecidas por los propios ciudadanos de Roma, y los causantes del deterioro de las relaciones sociales, a pesar de la superioridad de la civilización romana respecto de la de los etruscos. Estas relaciones, hasta ese momento, se desarrollaban entre estructuras sociales separadas, pero elegidas para intercambiar servicios de forma complementaria. Situación que cambió con la importación de las costumbres de los etruscos y de su estructura militar, que pretendían mantener las desigualdades y las dependencias económicas de unos grupos respecto de otros.

---

<sup>13</sup> KAUFMAN. "The Patron-Client Concept and Macro-Politics: Prospects and Problems", *Comparative Studies in Society and History*, Vol.16, No.4, 1974. Citado por: CORZO Fernández Susana. Op cit. p. 8.

Así, se deformó lo que en un principio gozaba de una funcionalidad positiva en cuanto a que aproximaba a los grupos distanciados por causas diferenciadas<sup>14</sup>.

Siglos más tarde, el clientelismo político se convierte en un fenómeno polémico al cual dedican tiempo los antropólogos, sobre todo porque necesitaban un fenómeno que fuese útil al debate entre los defensores del “émicos” y del “éticos”. El clientelismo se convertía en un símbolo de las diferencias entre el comportamiento y el lenguaje que se utiliza para describir ese comportamiento. De esta forma, la construcción lingüística ha demostrado que sirve para identificar múltiples fenómenos diferentes cuya conexión está en la relación de intercambio que se produce entre las partes afectadas. Ahora bien, las condiciones que rodean ese intercambio, el margen de libertad de la que gozan los que lo practican, las condiciones económicas, sociales y políticas, el tipo de relación entre los actores implicados, es decir, las condiciones micro y macro, dibujan un clientelismo diferente en cada situación<sup>15</sup>.

### **2.1.2.1 El clientelismo en América Latina**

En el caso de América Latina, Eisenstadt y Roniger (1984) plantean que el surgimiento de las relaciones clientelistas fueron el resultado de dos procesos. Por un lado, la conquista y el dominio colonial que gestó una sociedad basada en una relación de *poder* fuerte entre los distintos estratos sociales y una preocupación por el orden jerárquico, el prestigio y el honor. Por otro, el debilitamiento de las instituciones centrales de control y la focalización de las relaciones de *poder*. Las relaciones clientelistas aparecieron en diversas esferas de la sociedad. Primeramente, en las haciendas se encontraban los terratenientes con *poder*

---

<sup>14</sup> Ibidem. p. 8.

<sup>15</sup> CORZO Fernández Susana. Op cit. p. 9.

económico y político y los trabajadores que obtenían acceso a la tierra y otros medios de subsistencia y seguridad a cambio de un trabajo leal<sup>16</sup>.

Posteriormente, a partir de mediados del siglo XIX, el surgimiento de estados-nacionales y el desarrollo del parlamentarismo basado en la expansión electoral promovió el desarrollo de relaciones clientelistas dentro de las nuevas estructuras políticas tales como los *partidos políticos* y la burocracia estatal. Así, el voto se convirtió en el referente de relación leal. En América Latina, tanto regímenes autoritarios como democráticos han hecho uso del *clientelismo* para establecer, expandir y/o mantener su base social de apoyo. La existencia de Estados propietarios de empresas facilitó la expansión del *clientelismo* a través de empleos públicos, unido ésto a una burocracia estatal de bajo entrenamiento y sueldos. Facilita también el *clientelismo* en los países latinoamericanos la corrupción administrativa y el bajo nivel de institucionalización del Estado<sup>17</sup>.

### **2.1.3 Características de la relación clientelista**

La relación clientelista puede definirse como un tipo especial de relación diádica que asume en gran medida un carácter instrumental en el cual el individuo de estatus socio-económico más alto (el patrón) usa su influencia y recursos para ofrecer protección y beneficios a la persona de estatus más bajo, quien a su vez retribuye al patrón ofreciendo apoyo, asistencia y servicios personales. Según Kaufman (1974), la relación patrón-cliente se define como un tipo especial de intercambio mutuo que muestra las siguientes características<sup>18</sup>:

a) la relación ocurre entre actores que tienen *poder* y estatus desigual;

---

<sup>16</sup> EISENSTADT, S.N.; RONIGER, L.: *Patrones, Clientes, y Amistades*. Cambridge, Cambridge University Press, 1984. p. 42.

<sup>17</sup> EISENSTADT, S.N.; RONIGER, L. op cit. p. 42.

<sup>18</sup> KAUFMAN. "The Patron-Client Concept and Macro-Politics: Prospects and Problems", *Comparative Studies in Society and History*, Vol.16, No.4, 1974. Citado por: CORZO Fernández Susana. Op cit. p. 10.

- b) la relación se base en el principio de la reciprocidad; esto es, en una forma de intercambio personal cuya estabilidad depende de los resultados que cada actor espera obtener mediante la entrega de bienes y servicios al otro, lo cual cesa cuando las expectativas dejan de materializarse; y
- c) la relación es particularista y privada, ligada sólo de manera difusa a la ley pública.

Para Eisenstadt y Roniger, las principales características de la relación entre el patrón y el cliente son las siguientes<sup>19</sup>:

- a) las relaciones son usualmente particularistas y difusas;
- b) la interacción que sirve de fundamento a esa relación se caracteriza por un intercambio simultáneo de recursos de diferentes tipos, sobre todo, económicos y políticos (apoyo, lealtad, votos y protección), y promesas de reciprocidad, solidaridad y lealtad;
- c) el intercambio de recursos es usualmente combinado en “paquetes”, es decir, los recursos no se intercambian de manera separada sino conjuntamente;
- d) tiende a haber un fuerte componente de reciprocidad y confianza en la relación que se proyecta en el largo plazo;
- e) la obligación impersonal permea la relación –esto se expresa usualmente en términos de lealtad personal o reciprocidad entre el patrón y el cliente– mientras que el elemento de solidaridad puede ser muy fuerte como en el caso de las relaciones primarias típicas del patronazgo clásico o débil como en el caso de las maquinarias modernas;
- f) las relaciones entre patronos y clientes no son fundamentalmente legales o contractuales, se basan en mecanismos informales de entendimiento y con frecuencia se oponen a la ley formal;

---

<sup>19</sup> Ibidem. P. 43.

- g) a pesar de su persistencia y consistencia, las relaciones entre patronos y clientes se inician de manera voluntaria y pueden, teóricamente por lo menos, romperse voluntariamente;
- h) las relaciones clientelistas se asumen en forma vertical –siendo la manifestación más simple la diádica– y tienden a subvertir la organización horizontal tanto entre los patronos como entre los clientes, pero sobre todo entre los clientes;
- i) las relaciones entre patronos y clientes son muy desiguales y expresan la diferencia de *poder* entre unos y otros con los patronos monopolizando recursos que necesitan o desean los clientes.

La combinación de estas características sugiere que el intercambio entre clientes y patronos ocurre a diferentes niveles y genera contradicciones que constituyen uno de los elementos centrales de la relación. Estos elementos contradictorios son: primero, una relación de desigualdad y asimetría de *poder* conjuntamente con solidaridad mutua expresada en términos de identidad personal y sentimientos interpersonales de obligaciones; segundo, la de un ejercicio potencial de la coerción o la explotación en el contexto de relaciones supuestamente voluntarias y de obligaciones mutuas; tercero, el énfasis en las obligaciones mutuas, la solidaridad y la reciprocidad entre patronos y clientes en el contexto de relaciones en cierta medida ilegales o semilegales<sup>20</sup>.

Además de las características propias de las relaciones clientelistas que se han enumerado, se observa también diversidad en la forma concreta que asumen dichas relaciones. Las diferencias pueden apreciarse en dos áreas. La primera es el lugar que ocupan las relaciones clientelistas en el contexto institucional más amplio, es decir, determinar la medida en que las relaciones clientelistas representan un componente esencial o no de la matriz institucional de una sociedad, del modo de organizar intercambios, ejercer control, y articular

---

<sup>20</sup> CORZO Fernández Susana. (2002). El Clientelismo Político Como Intercambio. Instituto de Ciencias Políticas y Sociales. Barcelona. p. 11.

intereses. La segunda se refiere a la dimensión organizativa o a las formas concretas de relación clientelista<sup>21</sup>.

#### **2.1.4 Variaciones en las relaciones clientelistas**

Las relaciones clientelistas pueden encontrarse en una gran variedad de sociedades o diversos niveles de desarrollo y modernización. Las relaciones clientelistas se desarrollan en las plantaciones agrícolas donde se estructuran en torno al acceso a la tierra y otros medios de subsistencia de los campesinos.

Emergen también entre deudores y acreedores, entre los campesinos y comerciantes que tienen acceso al mercado. Surgen también en contextos urbanos entre políticos y marginados, en las maquinarias políticas.

Dimensiones importantes a considerar para especificar variaciones en las relaciones clientelistas incluyen<sup>22</sup>:

- a) el alcance, posición institucional y carácter organizativo de las relaciones clientelistas. Al respecto, las principales distinciones son si las relaciones clientelistas se caracterizan por una estructura personal focalizada o si los patronos intermediarios y clientes están relacionados a un marco institucional más amplio tales como los órganos centrales de administración y organización formales como *partidos políticos* y sindicatos.
- b) El tipo de supuestos en los que se base la relación patrón-cliente, que está relacionado sobre todo con la existencia o ausencia de barreras normativas acerca de la adopción de roles por parte de diferentes actores sociales, ya sean colectividades o individuos los que asumen los roles de patrón y clientes.

---

<sup>21</sup> Ibidem. p. 11.

<sup>22</sup> CLAPHAM, Christopher. Patronaje Privado y Poder Público: Clientelismo Político en el Estado Moderno. St. Martin's Press. New York, 1982.



- c) La forma de fundación de la relación clientelista: o se establece la relación de manera implícita o a través de mecanismos formales, ceremonias o contratos.
- d) El contenido de los intercambios clientelistas que pueden distinguirse de acuerdo a relaciones de corta o larga duración, los tipos de recursos intercambiados, el grado de discreción, pasividad y restricciones socio-morales que prevalecen en la relación.
- e) El grado de continuidad o inestabilidad de los patrones clientelistas.

Según Eisenstadt y Roniger, lo que da cuenta de las variaciones en los patrones organizativos de las relaciones clientelistas son aspectos del orden institucional relacionados con la estructura de la división del trabajo y la distribución del *poder*, así como la interrelación entre ambos. Entre los aspectos que tienen potencialmente un efecto se encuentran el nivel de modernización económica y política; la estructura del centro (de las élites y estratos de *poder*), sobre todo de las coaliciones en su interior; el carácter y la configuración de los principales actores sociales y de los grupos de donde se reclutan los patronos y clientes potenciales; y el acceso diferente de los principales grupos a los recursos deseados. Específicamente se plantea que el nivel de desarrollo económico y político afecta el alcance de las relaciones clientelistas. Las sociedades más tradicionales evidencian un patrón de relación clientelista más focalizado en personas y su extensión está relacionada con el crecimiento económico y la diferenciación política, incluyendo la cristalización de los *partidos políticos* y la penetración de las fuerzas del mercado en zonas agrarias periféricas<sup>23</sup>.

Con el proceso de comercialización de la economía, la urbanización, la capacidad extractiva y la movilización de recursos de la administración central se facilitó la diversificación de la sociedad, se debilitó el *poder* de los patronos tradicionales y se facilitó el surgimiento de alternativas para las clientelas en la forma de *votos*.

---

<sup>23</sup> EISENSTADT, S.N.; RONIGER, L. op cit. p. 46.

En otras palabras, se debilitó al patrón tradicional pero se mantuvieron patrones clientelistas aunque reorganizados. Y es la persistencia de estos patrones clientelistas lo que motivó el análisis de este fenómeno al margen del contexto de la sociedad campesina; es decir, como componente de un *sistema político* modernizado.

Para diferenciar los sistemas clientelistas de otros, Kaufman sugiere los siguientes atributos basándose en los escritos de Scott, Lande y Power (1977). En las colectividades clientelistas, la organización de la obediencia depende en gran medida del control que tengan los líderes de recursos escasos y su capacidad de utilizar estos recursos en intercambios directos con sus seguidores. Así, las relaciones de *poder* clientelistas tienen un carácter instrumental y particularista que las distingue de otras formas de relación con autoridad. En las colectividades clientelistas, los clientes tienen objetivos particularistas y tienden a ser un grupo socialmente heterogéneo que es difícil unificar en términos de raza o etnia. Las colectividades clientelistas son cuasi-grupos, son menos estables y más fluidas que otras formas de asociación<sup>24</sup>.

Finalmente, el *poder* explicativo del concepto de *clientelismo* se relaciona con la propia definición que se adopte del concepto y el nivel de análisis en que se utilice. En concreto, las posiciones varían desde aquellas que plantean que la fuerza explicativa del concepto está en definir la conducta política de los sectores sociales más pobres –particularmente campesinos o sectores urbanos marginados, en tanto son reclutados, movilizados e incorporados al proceso político– y las que enfatizan la utilidad del concepto para dar cuenta de formas sistémicas más globales<sup>25</sup>.

---

<sup>24</sup> KAUFMAN, Robert: “La Relación Patrón – Cliente y Macro Políticas: Prospectos y Problemas” Estudio comparativo en *Sociedad e Historia*, Vol. 16, No.4. Londres, 1974.

<sup>25</sup> KAUFMAN, Robert. Op cit.

### 2.1.5 Condiciones favorables al clientelismo

Hay cuatro condiciones que parecen favorecer el surgimiento de relaciones clientelistas, éstas son<sup>26</sup>:

La primera es que recursos necesarios o deseados son controlados por un grupo particular mientras muchos otros son excluidos. El tipo de recurso varía dependiendo de la sociedad en cuestión, pero son generalmente recursos percibidos como importantes. Implícito está el que los patronos puedan (o den la impresión de *poder*) ofrecer los recursos en cuestión.

La segunda se refiere a que los patronos deben desear o necesitar los servicios que pueden ofrecer los clientes para tener un incentivo de ofrecer los recursos deseados por los clientes. Un factor importante es que los patronos necesiten los clientes para competir con otros patronos en la acumulación de recursos.

La tercera es que los clientes como grupo deben estar incapacitados (por represión u otros motivos) para obtener recursos mediante una acción colectiva. La cuarta es la ausencia de una ética de distribución pública basada en criterios universalistas y no en consideraciones particularistas y personales.

Para Clapham, la importancia del *clientelismo* en el ejercicio del *poder* estatal se debe a que las estructuras del Estado pueden reproducir las condiciones enumeradas. En específico, el *clientelismo* de Estado es más variable cuando los gobernantes tienen un control efectivo de recursos deseados y no están constreñidos por normas burocráticas para hacer un uso personalista de ellos.

También cuando el apoyo de los subordinados es deseado pero se busca fraccionarlos. En el contexto de estas condiciones generales favorables al

---

<sup>26</sup> CLAPHAM, Christopher. Op cit. p. 27.

*clientelismo* hay que enfatizar, dice Clapham, que hay diferencias sustanciales tanto en el grado de *clientelismo* como en el tipo de *clientelismo* que se observa en distintos *sistemas políticos*<sup>27</sup>.

## 2.2 EL CLIENTELISMO POLÍTICO

### 2.2.1 Definición

El clientelismo político es un instrumento al servicio de múltiples intereses, y de ahí derivan sus consecuencias, siempre habrá que desligar el intercambio de los objetivos que se busquen con el mismo. Se entiende el clientelismo político como la consecuencia de una relación personal de intercambio, en el ámbito de la política, que se establece de forma voluntaria y legítima, dentro de la legalidad, entre los que pueden ocupar u ocupan cualquier cargo público y los que desean acceder a unos servicios o recursos públicos a los que es más difícil llegar, que no imposible, de no ser por este vínculo o relación. Se trata de un intercambio extrínseco entre partes, que beneficia a ambas, porque su situación de desigualdad funcional no afecta al intercambio que ambas partes requieren para alcanzar sus fines<sup>28</sup>.

En la definición propuesta se explicita que se trata de una relación política, porque no es exclusivamente económica o de amistad, ni tampoco de solidaridad. Reporta un beneficio, no necesariamente cuantificable, a partir de un intercambio directo e indirecto que se produce en el ámbito de lo público aunque responda a mecanismos propios del mercado privado.

Otro autor señala que en un punto todos están de acuerdo: partidos políticos y clientelismo tienen una relación estrecha. Las redes clientelares se organizan alrededor de jefes políticos en busca de réditos generalmente electorales.

---

<sup>27</sup> CLAPHAM, Christopher. Op cit. p. 30.

<sup>28</sup> GONZÁLEZ Alcantud, José. 1997. El clientelismo político, Editorial Anthropos, Barcelona.

Acuerdan con esto hasta los estereotipos: favores por votos, es la definición más difundida de clientelismo. Por ello es necesario comprender la situación en la se está frente a una práctica política cuyos actores más poderosos le niegan vinculación con lo partidario<sup>29</sup>.

Los mediadores eligen presentarse como desvinculados de la política. Prefieren hablar de su tarea social. La política partidaria es tema de otros. Es una postura comprensible, mucho más teniendo en cuenta el desprestigio social en que cayó esta actividad actualmente.

Al mismo tiempo que se presenta des-partidizado, el clientelismo se vincula profundamente con la des-ideologización y el pragmatismo político. Los partidos desde hace mucho tiempo dejaron de ser espacios de discusión y lucha por ideas. Se transformaron en maquinarias electorales improvisados. Vaciados del contenido ideológico, adhieren a un pragmatismo cuyo único objetivo es la obtención y conservación del poder<sup>30</sup>.

Partidos sin proyectos ideológicos, conducidos por políticos profesionales, pragmáticos, con un objetivo básico: permanecer o conquistar el gobierno a cualquier precio, son bases de sustentación ideales para la instauración de prácticas clientelares. Los patronos y mediadores no discuten ideas con sus clientes, no forjan un proyecto de país, de provincia o de municipio. Simplemente hacen. Resuelven problemas acuciantes. Responden ante la urgencia. No hay proyecto a futuro, hay necesidades urgentes que deben resolverse<sup>31</sup>.

Esta centralidad en el hacer, unida a la negación de lo político-ideológico y al pragmatismo favorece la vigencia del clientelismo político. Si para ganar una elección es necesario olvidar principios, se abandonan. Así, son frecuentes las

---

<sup>29</sup> TORRES, Pablo José. 2008. De Políticos, Punteros y Clientes. Reflexiones sobre el clientelismo político. Espacio Editorial, Buenos Aires. p.78

<sup>30</sup> TORRES, Pablo José. Op cit. p. 79.

<sup>31</sup> TORRES, Pablo José. Op cit. p. 80.

críticas de los mismos políticos al clientelismo..., mientras son ellos mismos quienes realizan prácticas clientelares.

La mayoría de los políticos cree firmemente que el clientelismo político otorga beneficios electorales. Opositores y oficialistas señalan como clave para analizar los resultados electorales las acciones de la red clientelar. Unos para justificar su derrota, otros como base del triunfo. Esta visión, domina las creencias de la dirigencia política. Los votos de los pobres se consiguen vía ayuda social impregnada de clientelismo<sup>32</sup>.

### **2.2.2 Relación entre clientelismo político y corrupción**

El clientelismo político es la consecuencia de la utilización de las relaciones de clientela en el marco de la política. Por ello, ha de diferenciarse la relación de intercambio que se produce en la formación de clientelas, del fenómeno hacia el cual deriva su utilización, como pueden ser la corrupción, el tráfico de influencias, el fraude, el caciquismo, etc. De la misma forma que no necesariamente tienen que derivar unos en otros<sup>33</sup>.

La corrupción es el término que más se relaciona con el clientelismo político, incluso identificándolos. Uno de los motivos por los que se confunde a ambos términos está en que, tanto en el clientelismo como en la corrupción, se produce un intercambio. No obstante, esta característica no es suficiente como para equipararlos porque ambos fenómenos, aunque se recalca la parecida función instrumental que tienen, (Graziano, L., 1980) –en cuanto a que privatizan la vida pública y tratan a los bienes públicos como elementos divisibles, excluyentes y a los que se les da un precio–, no se desenvuelven dentro de los mismos parámetros de legalidad. Se aprecia que la razón principal de su identificación se encuentra en que el clientelismo, en ocasiones, puede ser un instrumento al

---

<sup>32</sup> Ibidem. p. 81.

<sup>33</sup> CORZO Fernández Susana. Op cit. p. 11.

servicio de la corrupción, y ésta, a su vez, puede ser consecuencia del clientelismo cuando a partir de él se sobrepasan los márgenes de la legalidad. En ambos casos, se vinculan, pero no necesariamente van unidos<sup>34</sup>.

La corrupción política es aquella situación cuya iniciativa procede tanto desde la autoridad, y se dirige a actores que no lo son para incrementar el poder de ésta (corrupción ascendente), como desde los actores hacia la autoridad (corrupción descendente) para incrementar el patrimonio de los mismos. En ambos casos se sobrepasan los límites de la legalidad para obtener beneficios *extrapositionales*, es decir, ajenos a la remuneración de la actividad que se desempeña. A veces, implica deslealtad, traición, e incumplimiento deliberado del sistema normativo y de lo que se podría denominar código moral, social y jurídico.<sup>35</sup>

El intercambio se produce de forma implícita, aunque se explicita en el ejercicio no responsable de funciones políticas o administrativas. En términos jurídicos, la corrupción política se concreta en el soborno, –que consiste en pagar una cantidad de dinero a cambio de no cumplir con una obligación–, y la extorsión, que garantiza la eficacia y rapidez en el cumplimiento de una obligación (Garzón, E., 1995: 46) que no tendría que retardarse, pero que para evitarlo se utilizan mecanismos ilegales.

La corrupción política, por tanto, además de ser un elemento de rechazo del orden simbólico de la ética política, inmerso en el discurso político y en la opinión pública, no es aceptado ni pública ni privadamente, ni siquiera por quienes lo practican. No ocurre lo mismo con el clientelismo político que aunque también está en la doble estructura normativa: orden simbólico, orden estratégico, comienza a ser aceptado<sup>36</sup>.

---

<sup>34</sup> Ibidem. p. 12.

<sup>35</sup> Ibidem. p. 13.

<sup>36</sup> Ibidem. p. 14.

En la mayoría de los casos es aceptado como algo a lo que todos están dispuestos a acogerse si con ello obtienen un beneficio; aunque no se suele reconocer explícitamente, por la carga simbólica que se le ha dado a tal práctica a lo largo de la historia. Es decir, su aceptación se realiza en conversaciones propias de contextos o círculos de confianza, pero no de forma pública.

Por otra parte, de entre los fenómenos identificados con el clientelismo como el voto cautivo, hay que aclarar que se trata de un hecho que manifiesta cierta manipulación del voto. En países como Brasil, se han utilizado estrategias tales como acumular indigentes para ofrecerles durante un día bienes de todo tipo y obligarles a votar a un partido (voto gregario), o amenazar con cualquier medida económica, como el despido, a un colectivo dependiente económicamente de un patrón (voto vendido)<sup>37</sup>.

En ambos casos son equiparables a fenómenos como el caciquismo, donde la clientela está al servicio del fraude y la corrupción, pero no se trata del clientelismo en el sentido en el que se define en este trabajo.

Se practica desde la opción libre de elegir o no tal vínculo, porque no se concreta de forma explícita en un acuerdo ni tampoco bajo presión directa. Ambas partes eligen libremente esta forma de actuar porque les aporta aquello que desean obtener. La entrada en la relación se hace voluntariamente ya que la vinculación entre ambas partes no es de dependencia sino de complementariedad de intercambios. Es más, al existir otros actores que pueden sustituir a cualquiera de ellos, introducen un margen de competitividad bastante considerable<sup>38</sup>.

Si se acepta la dependencia de una parte sobre la otra se supondría la existencia de un estado de dominación, lo cual es incompatible con el hecho de que ambos

---

<sup>37</sup> CACIAGLI, M. 1996. Clientelismo, corrupción y criminalidad organizada: evidencias empíricas y propuestas. Madrid, Centro de Estudios Constitucionales. p. 47.

<sup>38</sup> CACIAGLI, M. op cit. p. 47.



actores comparten valores y orientaciones cognitivas que conceden al intercambio la legitimidad para practicarlo. Esta relación deja de ser legítima cuando provoca perjuicios a un tercero, en cuyo caso también pasa a ser ilegal y por tanto no responde a las características del clientelismo político, sino a las de la corrupción y fraude.

Además, en la definición se menciona el concepto de legitimidad, debido al papel que desempeñan las relaciones de clientela. Como exponía Weber, “la dominación no se basta a si misma con la obediencia de los dominados, sino que ha de contar con la aceptación o percepción de la autoridad como legítima para ejercer sus mandatos”<sup>39</sup>.

En este sentido, la legitimidad está condicionada, también, a la eficacia con la que cuentan las instituciones políticas para que el dominado confíe en esa autoridad. Por consiguiente, además de encontrar esa legitimidad en las elecciones, en las que se respetan los principios de universalidad, igualdad y libertad, las relaciones de clientela pueden desempeñar un papel importante en la legitimación de las actuaciones de los representantes elegidos. Las relaciones de intercambio, que en ellas se establecen, son un elemento que favorece la consolidación de la legitimidad de la autoridad en un estado imperfecto, en lo que a eficacia se refiere. Dichas relaciones acercan a los actores que intervienen en la relación reforzando la percepción eficaz sobre las instituciones públicas<sup>40</sup>.

En consecuencia, el clientelismo atempera la frialdad que genera la lejanía entre el Estado y la Sociedad de manera que el ciudadano concibe aquello que practica como una forma de acercarse a la toma de decisiones. El intercambio da sentido a su participación política, al obtener una respuesta eficaz y concreta del Estado que satisface sus necesidades. Esto no significa que pueda sustituir a la participación

---

<sup>39</sup> WEBER, Max: 1993. Economía y Sociedad. México, Fondo de cultura económica, 10ª reimpresión, 1993, p. 170-180.

<sup>40</sup> WEBER, Max. Op cit. p. 180

política como medio formalmente establecido para relacionarse con el Estado, sino que las relaciones de intercambio tienen capacidad para complementar las deficiencias de los canales de comunicación (ciudadano-administración) formalmente establecidos<sup>41</sup>.

Si tenemos en cuenta que la organización y distribución de recursos y servicios públicos depende de la decisión de la autoridad y de la agenda política, el hecho de que el ciudadano exprese sus demandas y esto determine las prioridades de la agenda, conlleva una eficacia que incrementa la capacidad de presión y hace efectiva la representación de los electores que participan de la relación clientelar<sup>42</sup>.

En cuanto a la desigualdad funcional a la que se ha hecho referencia en numerosos estudios, reconocen el perfil de los que practican las relaciones de clientela en el contexto estudiado, de ahí que se destaque a las partes que ocupan una posición diferente, pero la cuestión radica en que ambas desean establecer el intercambio. Es más, el contenido lo determinan ellos, y en esa determinación son iguales ante el recurso del que disponen: el voto, el apoyo, etc. Cada parte busca en la otra un beneficio. La posible interpretación que desde fuera se realiza y el lenguaje con el que se describe, están supeditados a la subjetividad de quien está ajeno al intercambio o no participa del mismo<sup>43</sup>.

En cuanto al papel que juegan los intermediarios depende del lugar y del contexto que se elija como objeto de estudio. Los partidos políticos tienen un protagonismo incuestionable en el clientelismo político en las sociedades democráticas consolidadas, de ahí que sean un elemento importante en el establecimiento de intercambios y en la determinación del tipo de clientelismo político que se genere: clientelismo electoral, clientelismo de partido y clientelismo burocrático. Los intercambios son similares e incluso los actores que los llevan a cabo son los

---

<sup>41</sup> ESCOBAR, Cristina: 1994. "Clientelismo y Protesta Social: London. p. 65-86.

<sup>42</sup> ESCOBAR, Cristina: op cit. p. 67.

<sup>43</sup> Ibidem. p. 67.

mismos; lo que cambia son los contenidos de los intercambios. En el primer caso se intercambian votos por respuestas eficaces a colectivos clientes; en el segundo, apoyos por apoyos y, en el tercero, recursos públicos por apoyos<sup>44</sup>.

## **2.3 LOS MOVIMIENTOS SOCIALES**

### **2.3.1 Concepto**

Existen varias definiciones de movimiento social para dar cuenta de un fenómeno que se caracteriza por su diversidad y complejidad. Algunas corrientes teóricas lo abordan de manera descriptiva y, a partir de ello, intentan una taxonomía que toma en cuenta sus estructuras de movilización, que incluyen repertorios de acción y formas de organización, o bien, los marcos interpretativos que proveen sentido y orientan la acción colectiva; también contemplan las oportunidades políticas que surgen por cambios en la trama de la institucionalidad estatal debido a una situación de crisis o la apertura del sistema político mediante una reforma incremental<sup>45</sup>.

Cuando el énfasis descriptivo da paso a una mirada de corte teleológico, los movimientos sociales son considerados como sujetos del proceso histórico que encarnan las virtudes democráticas de la sociedad civil en contraposición a las tendencias autoritarias del poder estatal. Una mirada esencialista que no compartimos porque presupone que la acción colectiva tiene un sentido previamente asignado por un determinado principio (“revolución”, “progreso”, “democracia”) que desdeña la dinámica de las interacciones socio-política cuyos derroteros no pueden ser predeterminados<sup>46</sup>.

---

<sup>44</sup> CACIAGLI, M. op cit. p. 49

<sup>45</sup> MAYORGA Fernando. Movimientos Sociales, Política Y Estado. Publicado en Opiniones y Análisis, Número 84, Temas de coyuntura nacional, Tomo I, Fundemos/Hans Seidel Stiftung, La Paz, 2007. p. 2.

<sup>46</sup> MAYORGA Fernando. Op cit. p. 3.

Desde otra perspectiva, la noción de movimiento social remite a una forma de acción colectiva que contempla grados de organización y elementos de solidaridad grupal que incluyen rasgos identitarios; acción colectiva que se articula en torno a demandas que provocan una relación conflictiva con el Estado y, en esa medida, excede las pautas institucionales establecidas para procesar sus reclamos cuestionando el sistema vigente (cfr. Melucci 1999). Una acción colectiva puede adquirir diversos rasgos organizativos –estables o episódicos- dependiendo de su capacidad de movilización y del carácter de las demandas que esgrime, así como, del grado de autonomía respecto al Estado y la capacidad de las instituciones políticas para canalizar esas demandas<sup>47</sup>.

### **2.2.2 Los movimientos sociales en Bolivia**

En Bolivia, la noción de movimientos sociales se ha convertido en un término de amplio uso periodístico y fue asimilado por varios actores sociales para auto identificarse como agentes de la protesta social y portadores de propuestas de cambio. Desde enero de 2006, el discurso gubernamental lo utiliza para referirse a una suerte de sujeto de la “revolución democrática y cultural” que propugna, o bien, como la base social que respalda las iniciativas oficialistas. Esta nominación generalizada se ha traducido en un manejo elástico del concepto, con escaso rigor conceptual.

Los movimientos sociales han cumplido un rol fundamental en los cambios de la vida política de Bolivia y han tenido un claro desarrollo a partir un acontecimiento que marco un hito en la historia de Bolivia: En 1942 durante el gobierno del general Enrique Peñaranda, surgió una protesta por un grupo de trabajadores de la mina Siglo XX, en la localidad de Catavi, en el departamento de Potosí. Ellos reclamaban mejoras salariales. En respuesta el general Peñaranda manda matar a un grupo de mineros que eran liderados por una mujer de nombre María

---

<sup>47</sup> Ibidem. p. 4.

Barzola. A partir de la fecha y hasta el día de hoy todas las organizaciones sociales tienen como base la estructura de los sindicatos de los trabajadores mineros y su forma de organización mediante reuniones, asambleas, marchas de protesta, bloqueos de carreteras y otros<sup>48</sup>.

De esta manera, organizaciones sindicales, actos de protesta y movilizaciones de sectores organizados con diversos fines son descritos como movimientos sociales. En algunos casos, el elemento que define su carácter es un rasgo identitario, en otros, el tipo de acciones que despliegan, o los objetivos de su movilización. Existen algunos intentos de análisis que, por ejemplo, evalúan su impacto general en la democracia, sobre todo en los últimos años, a partir de considerar que los movimientos sociales “han transformado varios aspectos del campo político, modificando el espacio legítimo de dónde ir a producir política, rediseñando la condición socio-económica y étnica de los actores políticos, innovando nuevas técnicas sociales para hacer política, además de mutar los fines y sentido de la política” (García et al. 2004 :18). Aunque peca de exceso, esa evaluación pone en evidencia el lazo directo que se establece entre acción colectiva y política como un rasgo de la democracia boliviana<sup>49</sup>.

Uno de estos criterios tiene que ver con la capacidad organizativa de algunos movimientos que se sustentan en una larga tradición sindical, como ocurre con el campesinado a nivel nacional y que tiene en la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) su principal referente desde fines de la década de los setenta. Ligada a esta historia sindical se sitúa la emergencia del movimiento indígena a mediados de los años ochenta como resultado de un debate respecto a la legitimidad del sindicato campesino como forma organizativa y, a partir de su cuestionamiento, el rescate de formas tradicionales de organización que, en el altiplano y los valles, dieron origen a nuevas

---

<sup>48</sup> CHAMORRO Juan Carlos. 2008. Movimientos sociales en Bolivia. Fjerne Naboer / Bolivia. p. 1.

<sup>49</sup> MAYORGA Fernando. Op cit. p. 4

organizaciones como el Consejo Nacional de Ayllus y Markas de Qollasuyo (CONAMAQ)<sup>50</sup>.

Paralelamente, se produjo la emergencia de organizaciones con sello identitario propio y modalidades específicas –centrales y coordinadoras- que representan a más de treinta pueblos indígenas de tierras bajas, entre las que sobresale la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB). Si el apelativo de pueblos indígenas se refiere a esos grupos étnicos, la noción de naciones originarias es esgrimida por quechuas y aymaras. De ahí deriva, a mi juicio, la definición del movimiento campesino e indígena como representante de un conglomerado de “naciones y pueblos indígenas originarios y campesinos” que, como veremos, aparece como uno de los actores relevantes en el debate constituyente. Obviamente, el movimiento cocalero, a través de las federaciones campesinas del trópico cochabambino, es un sector fundamental porque conforma la base social de apoyo más consistente al gobierno, al margen de su papel en el origen del MAS<sup>51</sup>.

Por su parte, los cooperativistas mineros y las organizaciones de mujeres muestran elementos distintos. En el primer caso, su accionar está ligado a la tradición organizativa del proletariado minero cuya desarticulación por efecto de la relocalización produjo nuevas tendencias asociativas con una innegable capacidad movilizadora, acrecentada por su crecimiento cuantitativo y su densidad organizativa. El caso del movimiento de mujeres es peculiar porque muestra características distintas en cuanto a su relación con el Estado, como la ausencia de conflictos en el planteamiento de sus demandas, y presenta rasgos organizativos más cercanos al funcionamiento en red que a la lógica sindical o asambleísta convencional.

---

<sup>50</sup> MAYORGA Fernando. Op cit. p. 5

<sup>51</sup> Ibidem. p. 5.

### **2.3.3 Relaciones clientelares entre el poder político y los movimientos sociales**

Un hecho que caracteriza las últimas décadas, es el protagonismo de movimientos sociales como actores contestatarios que combinan sus demandas particulares con propuestas de transformación política. El ciclo de protestas sociales iniciado el año 2000, y que se tradujo en la renuncia de dos presidentes de la República y en el adelantamiento de elecciones generales, tuvo un desenlace peculiar con la victoria electoral del Movimiento Al Socialismo (MAS) en diciembre de 2005 y el arribo de Evo Morales a la Presidencia de la República. Antes de este hecho, las relaciones entre los movimientos sociales y la política institucional se caracterizaban por la confrontación con el Estado y, en la actualidad, adquiere un carácter inédito por la cercanía entre el gobierno del MAS y varios sectores sociales, al punto que la gestión gubernamental se autodefine como un proceso íntimamente ligado a los movimientos sociales estableciéndose novedosas pautas de vinculación con el Estado. El rol paralelo de Evo Morales como dirigente de los sindicatos cocaleros y presidente de la República es un símbolo de esa imbricación<sup>52</sup>.

La relación entre acción colectiva, política y Estado, se identifica a partir de delimitar las características de los movimientos sociales, su incidencia en los cambios políticos acontecidos en los últimos años y las modalidades de su relación con el proceso político conducido por el MAS, prestando atención a algunos actores relevantes imbricados con -o afines a- el oficialismo, tales como el movimiento indígena y campesino –donde sobresalen los cocaleros-, los cooperativistas mineros y el movimiento de mujeres.

---

<sup>52</sup> CHAMORRO Juan Carlos. 2008. Movimientos sociales en Bolivia. Fjerne Naboer / Bolivia. p. 1.

A continuación se presenta una breve reseña de la influencia de los movimientos sociales en la vida política del país<sup>53</sup>:

## **REVOLUCIÓN DE 1952 - el MNR**

No podemos hablar de movimientos sociales en Bolivia sin tener como referentes los partidos políticos que estuvieron en el poder. Comenzaremos por el gobierno del MNR. Uno de los hechos que marcaron la transformación del pensamiento social y político de Bolivia.

En 1951, ganó las elecciones presidenciales Víctor Paz Estenssoro del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), un partido político de izquierda. Este partido no era del agrado de las grandes empresas mineras del estaño, ni del capital extranjero, ni de la embajada de Estados Unidos. Ante esa situación el saliente presidente, Mamerto Urriolagoitía, diez días después, realizó un "autogolpe" de Estado, anuló las elecciones y entregó el poder a una Junta Militar encabezada por el general Hugo Ballivián Rojas. En 1952, entonces, se produce la "revolución" de Víctor Paz Estenssoro, donde los obreros organizados apoyaron al Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) derrocando la dictadura de Ballivián.

Víctor Paz Estenssoro asumió la presidencia con apoyo del pueblo en una verdadera "revolución" popular, utilizando fusiles, derramando sangre y dejando como saldo varios heridos y muertos. La participación de los mineros fue fundamental en esta "revolución" y por la forma como se dio, es considerada en Latinoamérica, como una de las más importantes revoluciones después de la mexicana (1910). Toda la población indígena de Bolivia estuvo marginada de la vida económica y política del país hasta que se produjo la revolución nacional del MNR. Desde esta década comenzaron los grandes cambios en Bolivia:

---

<sup>53</sup> CHAMORRO Juan Carlos. Op cit. ps. 2 – 11.



- Se oficializó el decreto del voto universal, que permitió romper la democracia excluyente y calificada del pasado, otorgando el voto a la mujer y a los analfabetos.
- Se toma el control total de la economía con un Estado fuerte, dueño de sus recursos naturales y de sus empresas de producción.
- Se firmó el decreto de nacionalización de las minas, donde el 80 por ciento de los ingresos de las exportaciones y los recursos del subsuelo pasaron a poder del Estado.
- Se creó COMIBOL, la empresa minera estatal, que aun sigue en actividad y más fuerte que nunca.
- ejecuto una importante reforma agraria que suprimió el régimen de hacienda en buena parte de la región andina, la mas empobrecida del país.
- Se promulga el Código de la Educación Boliviana, donde se produce una "Revolución Educativa". La educación pasa a ser universal y obligatoria y la instalación de núcleos escolares rurales para los campesinos, marcaron un giro fundamental que universalizó un derecho esencial que había estado restringido y planteado discriminatoriamente a partir de la idea de una educación especial para los indígenas.

Pese a todas las reformas institucionales durante el periodo del MNR, se presentó un proceso hiperinflacionario en la economía nacional que llevó a la moneda boliviana a devaluarse en un 900 por ciento los primeros años de Gobierno. Los intentos de conspiración provenientes de diferentes grupos descontentos con el gobierno como las Falange Socialista Boliviana y sectores dentro del propio MNR, condujeron a la adopción de medidas represivas, sin precedentes. Se abrieron campos de concentración en las minas y el altiplano, donde se vejó y torturó a centenares de presos.

Demasiados años de gobierno del MNR, altos niveles de corrupción y un cierto distanciamiento con obreros y mineros, terminaron con el mandato de Víctor Paz Estenssoro.

Durante el mandato del MNR se crearon las siguientes organizaciones:

### **CENTRAL OBRERA BOLIVIANA (COB)**

Central Obrera Boliviana (COB) es un Sindicato que aglutinaba a miles de trabajadores de todo Bolivia y que se constituía en una gran fuerza para demandas salariales y reivindicaciones laborales en el país. La COB nació en medio de la "revolución" de 1952, después de que los mineros -vanguardia del movimiento popular-, junto a los fabriles, gráficos, periodistas, clase media empobrecida y otros sectores sociales participaron en la junta de la "revolución". Hasta el día de hoy, el secretario ejecutivo de la COB según el estatuto tiene que ser siempre un minero.

El fortalecimiento obrero permitió organizar la COB, constituyéndola en el centro de las luchas sociales y sindicales de los trabajadores bolivianos y un referente ideológico y de auto organización de las clases subalternas en Bolivia. Pero después de algunos años, con la llegada del neoliberalismo y la aplicación de un nuevo modelo de política económica, el país comenzó a encuadrarse dentro de los preceptos de la economía de libre mercado y la competencia, otorgándosele un rol protagónico a la iniciativa privada en el desarrollo nacional. Este modelo desató la crisis en la minería que no pudo resistir la competencia del sector privado y los bajos precios que ocasionaron el cierre de muchas fuentes de trabajo y el despido masivo de los mineros.

Entre los miles de desocupados, se formaron las **cooperativas** que eran pequeñas o medianas empresas que brindaban servicios mineros. Esto dobló y triplicó el número de mineros asalariados, debilitando al movimiento obrero que se sintió traicionado en sus aspiraciones socialistas.

En la actualidad el nivel de convocatoria la COB ha perdido fuerza en movilizaciones debido a las constantes políticas de des-sindicalización,

reestructuración productiva llevadas por las reformas liberales, pero los movimientos sociales no se detuvieron, sino que igualmente se dieron nuevas formas organizativas y de movilización. Si bien la COB perdió fuerza, se creó La Central Obrera Regional de El Alto, La COR – El Alto que agrupa los sectores gremiales, comerciantes y a todos los trabajadores sindicalizados.

## **LOS COMITÉS CÍVICOS**

En esta década del 50 -aún bajo el mandato del MNR- ante la desaparición de los gobiernos municipales nacieron los Comités Cívicos en cada departamento. Los CC son una organización civil que representa a la ciudadanía para poder dar conocer a las autoridades y al gobierno las demandas exigentes. A diferencia de las juntas vecinales los CC están conformados por ciudadanos que no son elegidos a nivel de bases. La elección del presidente de un Comité Cívico es interno y no participa la ciudadanía en general.

En la actualidad, el Comité Cívico Pro Santa Cruz (que pertenece a Santa Cruz, ciudad amazónica fronterera con Brasil, calurosa, ubicada a 400 metros sobre el nivel del mar) es el comité cívico más importante de Bolivia. Desde los últimos 10 años han adoptado la posición de proponer soluciones regionales por la carencia de liderazgo de los prefectos y otras autoridades.

El 15 de diciembre de 2006 el Comité Cívico Pro Santa Cruz dio a conocer su poder de convocatoria al país llamando a un cabildo (reunión con el pueblo y bases para resolver demandas y medidas de acción), donde se calcula que participaron cerca de un millón de personas. Ese mismo día otros cabildos también se realizaron en los departamentos amazónicos de Tarija, Beni y Pando, que junto a Santa Cruz forman un círculo llamado "Media Luna" en búsqueda de la creación de Gobiernos Regionales Autonómicos.

Los CC tienen una alianza implícita con sectores empresariales y exportadores de Santa Cruz que representan grandes intereses económicos de derecha. Un sector de las CC son la Unión Juvenil Cruceñista, que son individuos organizados como fuerza de choque, que se les acusan de acciones muy violentas y racismo.

## **FEJUVE**

En esta década del 50, en medio del período del MNR, espontáneamente y por intereses netamente barriales, se comienzan a organizar los vecinos de diferentes sectores y aparecen las Federaciones de Juntas de Vecinos (Fejuve) en La Paz.

Esta junta de vecinos no fue suficiente para congregarse a todos los barrios ya que el crecimiento de la Paz había convergido en una ciudad anexa: El Alto. El Alto es una ciudad ubicada a treinta minutos de La Paz, situada sobre los 4.000 metros sobre el nivel del mar en el altiplano. Posee el rango de ciudad desde hace 22 años, pero empezó a poblarse hace más de 60, cuando pobladores de diferentes zonas del país migraban a las ciudades escapando de las sequías, cierre de minas, falta de oportunidades, etc. El Alto es ahora una ciudad con más de 800 mil habitantes, donde más del 80 por ciento son indígenas y de idioma aymara. Es así que en 1957 se crea la Fejuve – El Alto, hoy la federación de vecinos con mayor prestigio y fuerza en Bolivia.

La exclusión y la discriminación por un lado y la falta de consenso en los métodos por el otro, obligó a las juntas vecinales alteñas y de La Paz a desligarse, convirtiéndose en dos organizaciones paralelas.

En la actualidad La FEJUVE El Alto es una de las organizaciones que juega un rol primordial en las movilizaciones que determinan los acontecimientos políticos en Bolivia.

## **1959 - 1980 PERIODO DE GOBIERNOS CONTRADICTORIOS**

### **Barrientos 1964-1969**

En 1959, en el contexto político internacional la revolución cubana había cambiado el equilibrio de poder en América Latina y abrió espacios para movimientos marxistas que intentaron la toma del poder. Estados Unidos comenzó a crear una política de respaldo a los ejércitos latinoamericanos en preparación antiguerrillera y apoyo para la toma del poder por parte de los militares como parte de una política anticomunista.

Un claro ejemplo de estas políticas ejemplo, es durante el gobierno de Barrientos los 60s. El gobierno bajo un 40% los salarios de los trabajadores mineros al mismo tiempo que decomiso todas sus radioemisoras. El constante pedido de reposición salarial, y la devolución de las radioemisoras mineras terminaron irritando al general Barrientos. En este contexto la noche del 23 de junio de 1967, los militares por orden del mismo presidente, tiñeron de sangre los campamentos mineros de Siglo XX (Potosí), los ingenios de Catavi y al pueblo civil de Llallagua.

Hasta el día de hoy La noche de la "Fiesta de San Juan" tiene para los bolivianos un ingrato recuerdo.

### **Ovando 1969-1971**

En 1969, el general Alfredo Ovando tomó el poder con un golpe de Estado, cerró el parlamento y organizó un gabinete mixto entre jóvenes intelectuales de izquierda -entre los que se destacaba Marcelo Quiroga Santa Cruz- y militares.

La dictadura de Ovando abrió relaciones con los países socialistas comenzando por la Unión Soviética. El cuarto congreso de la COB (mayo de 1970) propuso el camino al socialismo y a los trabajadores como vanguardia del proceso de relación con la Unión Soviética.

Ese mismo año en las universidades de Cochabamba (Universidad de San Simón) y La Paz (UMSA) se produjeron fuertes movimientos docente-estudiantiles en contra de la mala administración universitaria, puesto que la masonería mantenía en parte control de los órganos de gobierno, decisión y hasta de la ejecución de las actividades universitarias. Los estudiantes se unieron luego a las fuerzas populares, para luchar por la soberanía nacional y la defensa de los recursos naturales.

En junio de 1971 esas ideas se llevaron a la práctica con la creación de la Asamblea Popular que pretendía sustituir al Parlamento, con la participación de mineros, fabriles, campesinos, intelectuales y universitarios. La Asamblea inauguró sesiones pero nunca pudo deliberar realmente. En 1971 se creó el Partido Socialista bajo la conducción de Marcelo Quiroga Santa Cruz y ese mismo tiempo se fundó el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR).

Toda esta efervescencia socialista fue truncada con el golpe de estado del general Hugo Banzer. Este nuevo Gobierno declaró ilegales a los partidos de izquierda, canceló el funcionamiento de la COB y toda organización sindical, clausuró las universidades y envió al exilio a centenares de bolivianos.

### **Banzer 1971-1977**

Banzer Participó de la llamada Operación Cóndor conjuntamente con las dictaduras de Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay, que generó una acción represiva común con muertes y torturas, encarcelamientos y desapariciones a izquierdistas y comunistas.

En 1977, ante la presión interna y externa, Banzer convocó a elecciones. Desde esa fecha hasta el año 1982 fue el periodo más inestable y caótico de toda la historia republicana de Bolivia, con nueve presidentes en cuatro años y medio, siete de facto y sólo dos constitucionales.

## **García Meza 1980-1982**

En julio de 1980 se dio nuevamente otro golpe de estado esta vez a cargo de un siniestro general Luís García Meza. Durante el golpe de estado los paramilitares de García Meza arremetieron en las oficinas de la COB (que hacía poco volvía a funcionar) y torturaron y asesinaron al principal dirigente sindical del partido socialista Marcelo Quiroga Santa Cruz junto con otros dos dirigentes.

García Meza abrió un periodo de poder, de corrupción sin límites y generó la más escandalosa vinculación de importantes ministros de Estado con el narcotráfico.

## **MOVIMIENTO KATARISTA**

Entre los años 70 y 80 hubieron una serie de protestas y demandas lideradas por el KATARISMO movimiento que reivindica la revolución indigenista de Tupak Katari (Siglo XVIII en la etapa de la lucha contra los españoles, inicio de la etapa de la Independencia). Y que buscaban la inclusión de los sectores indígenas en la vida política de Bolivia. En los 90 aparece como líder del sector indígena el guerrillero del EGTK (Ejército Guerrillero Túpac Katari) y líder del CSUTCB (Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia), Felipe Quispe Huanca "El Mallku". En 1992 "El Mallku" es tomado preso junto al hoy vicepresidente de Bolivia, Álvaro García Linera, acusados de terrorismo. Después de 5 años de prisión por presión de los movimientos indígenas fueron dejados libres.

## **SURGIMIENTO DE LOS MOVIMIENTOS COCALEROS**

Con la caída de los precios del estaño en 1985, entonces principal recurso minero de Bolivia, y el cierre de las minas, miles de trabajadores mineros desocupados, buscando fuentes de trabajo para sobrevivir se desplazaron a los valles del Chapare y Los Yungas a cultivar las hojas de coca.

Así se incrementan los trabajadores cocaleros y comienza el movimiento de trabajadores de la hoja de coca, que viene a ser como los "hijos" de los mineros. Los "nuevos" cocaleros copian toda su estructura organizacional de los mineros. Por ejemplo, utilizan las asambleas en su órgano institucional donde los dirigentes resuelven medidas y acciones con las llamadas "bases", las votaciones de las elecciones de su plana directiva, los bloqueos de las avenidas y las calles como medidas de presión, las marchas y las manifestaciones con detonaciones de cartuchos de dinamita, entre otros.

De esta forma surgen con fuerza las federaciones de cultivadores de hojas de coca como las federaciones del Chapare (Cochabamba) y Los Yungas (Valle de La Paz).

En los 80 el discurso de las demandas de los cocaleros era campesinista (como un derecho de cultivar la hoja sagrada). Y, en los 90, el movimiento cocalero defiende un discurso indigenista (donde hacen respetar el cultivo de la hoja de coca, como una tradición milenaria).

## **EVO MORALES Y EL MAS**

En este contexto, en 1995, un dirigente de productores de hoja de coca del valle del Chapare (Cochabamba), llamado Evo Morales, surge en la escena local. Evo Morales defiende el cultivo legal de la hoja de coca y se pone al frente de la erradicación forzosa y otras políticas en contra de los intereses de los productores de coca de la región. Poco tiempo después Morales llega a ser diputado del Parlamento Nacional.

A partir de esto, los sindicatos campesinos empiezan a pugnar por llegar a controlar las estructuras estatales gubernamentales, hasta que los movimientos sociales pasan a ocupar alcaldías e incrementan sus ímpetus por tener presencia en el Parlamento. Como movimientos sociales, esta vez son ellos que luchan por



acceder al Gobierno. Nunca más los movimientos sociales, especialmente los campesinos, van a entregar la responsabilidad de lo político en un representante, en una vanguardia, ellos mismos ocuparan los cargos políticos.

De esta manera nació el MAS (Movimiento al socialismo) partido político que en sus inicios estuvo conformado por dirigentes de la Confederación de Cocaleros del Trópico del Chapare, de la cual Evo Morales era el principal dirigente. Desde ese momento se convirtió en una de las fuerzas políticas mas importantes del país.

### **1987 -2000 PERIODO DEMOCRATICO**

En 1987 se realizaron elecciones municipales, recuperando una tradición rota por la "Revolución de 1952". El fortalecimiento de la democracia municipal fue clave para darle mayor poder directo al ciudadano. Desde entonces los procesos electorales municipales se realizaron regularmente.

Fue una etapa de inverosímiles alianzas de partidos políticos para acceder al poder, de retorno de ex dictadores esta vez elegidos democráticamente en elecciones y de una relativa estabilidad social y económica. Pero en 1999 el Gobierno afrontó una severa crisis que lo obligó a dictar una ley de reactivación económica.

### **GUERRA DEL AGUA**

En el año 2000 el conflicto social sufre una importante transformación con la guerra del agua en Cochabamba y los grandes bloqueos campesinos en Chapare y el altiplano central. La "Guerra del Agua" puso -después de muchos años- en la vitrina de los ojos de la sociedad la fuerza de los movimientos sociales. Mientras en Europa, Estados Unidos, y otros países industrializados aparecía el movimiento antiglobalización como una expresión inicial contra las políticas neoliberales, los

campesinos bolivianos protagonizaban la movilización más enérgica contra estas políticas.

Mientras los conflictos sociales habían sido hasta ese día reivindicativos a partir de la fecha se hace un cuestionamiento profundo de las instituciones y los procesos democráticos del país. Los grupos sociales comienzan a demandar del estado beneficios para la población civil, y pone en tela de juicio la manera como el estado ha estado manejando los recursos del país.

Las movilizaciones también generan un cambio fundamental, de los antiguos sindicatos pasan a formar las coordinadoras, que son núcleos de diferentes ocupaciones y clases sociales, que se movilizan bajo un misma causa. Las primeras medidas fueron de presión para bajar las tarifas, pero los reclamos se fueron transformando hasta llegar al las demandas de nacionalización.

La privatización del agua era parte de las políticas privatizadoras impulsadas por el Banco Mundial para América Latina. Fue así que en 1999 el gobierno boliviano resuelve conceder a una empresa transnacional, la Bechtel, Aguas del Tunari en su nombre local, la facultad de gestionar y distribuir toda el agua de la ciudad de Cochabamba y alrededores. La empresa no se hacía responsable por la construcción de proyectos de agua importantes para la zona y se le permitía libremente el alza de tarifas. Se decía que incluso el agua de la lluvia sería manejada por esta empresa. El contrato fue casi clandestino con una cláusula de confidencialidad. Esto fue considerado por la población como un atropello. Indígenas y campesinos de Cochabamba convocaron a toda la ciudadanía a realizar intensas movilizaciones, luego de varios días de protestas y bloqueos, represión, muertos lograron evitar la privatización del agua en su provincia. De aquí al 2003 la conflictividad sectorial y las reivindicaciones de indígenas, campesinos, pobres urbanos y trabajadores fueron en aumento.

## **FEBRERO NEGRO**

En Febrero de 2003 el Gobierno del entonces presidente Gonzalo Sánchez de Lozada anuncia un impuesto entre el 4.2% y el 12.5% sobre los salarios.

La explosión social logró paralizar (no habían vehículos de El Alto a La Paz y viceversa, las calles y las avenidas estaban bloqueadas ) La Paz y El Alto, por el movimiento "impuestazo", dejando como saldo 33 muertos y 210 heridos.

Sánchez de Lozada dio un paso atrás y desistió de la medida. En ese marco se produjo un enfrentamiento entre policías y militares por conflictos antiguos institucionales.

## **GUERRA DEL GAS**

En octubre de 2003 se produce la "Guerra del Gas" debido a la intención del entonces presidente de Bolivia, Gonzalo "Goni" Sánchez de Lozada, de comercializar y vender gas a Chile, cuando este país no resuelve el pedido del país de devolverle la salida al mar que perdió en la Guerra del Pacífico de 1879. Como "Goni" no quiso desistir de esta medida, se produjo una revuelta popular en la ciudad de El Alto, liderada por la Federación de Juntas de Vecinos, Fejuve – El Alto, y la COR (Central Obrera Regional). Llegaron hasta la PAZ y el Alto cocaleros, campesinos y mineros de todo el país junto a sus sindicatos y federaciones. El Alto hubieron bloqueos con piedras y zanjas en calles y arterias que conectan a países vecinos como Perú y Chile.

Las zonas amazónicas del oriente del país estuvieron incomunicadas por cerca de un mes con el occidente del país. No permitiéndose el abastecimiento de alimentos, combustible etc.

El Ejército salió a las calles y realizó una masacre contra civiles dejando como saldo más de 60 muertos y 400 heridos. Esto agudizó el conflicto, en la zona de Senkata se produjo el mayor enfrentamiento, donde destacó la presencia de un líder social llamado "Comandante Osama", quien combatió -junto a vecinos- al Ejército con bombas caseras, cócteles molotov, piedras y zanjas, pero no con armas de fuego. También destacó la presencia del entonces presidente de Fejuve El Alto, Abel Mamani, hoy ministro del Agua del actual Gobierno. Fue una especie de combate de guerrilla pero sin armas de fuego por parte de un sector de la población para defenderse de los militares.

Fue aquí, en la "Guerra del Gas", que nació la demanda de la nacionalización de los hidrocarburos, como medida para salir de la pobreza del pueblo boliviano. Aquí, los mineros tuvieron una participación importante, pues en 1985 muchos de ellos se desplazaron a vivir en El Alto, en los distritos 3 y 8. En estos distritos (zonas Senkata, Santiago II y Nuevos Horizontes) fue donde se realizó la resistencia más fuerte a la represión de los militares.

Sánchez de Lozada, por presión del pueblo y de un sector de los medios de comunicación que pedían su renuncia en sus editoriales, huyó del país a Estados Unidos, donde actualmente está prófugo.

## **PERIODO DE TRANSITO**

Posteriormente, Carlos Mesa (quien era vicepresidente de "Goni") asumió la jefatura de Estado. Mesa gobernó 18 meses tratando de contener el descontento popular. Lo hizo con el apoyo implícito de tregua de Evo Morales (dirigente del Movimiento al Socialismo, MAS) y Felipe Quispe (máximo dirigente indígena llamado "El Mallku" o "El Príncipe" traducido del aymara al castellano).

Otra vez, la privatización del agua, esta vez en El Alto (ciudad pobre anexa a La Paz) fue el motivo para desatar un movimiento contra Mesa. Desde el 16 de mayo

de 2005 comenzaron los bloqueos de caminos, marchas, piquetes por todo el país, extendiéndose paulatinamente. Lo que se reclamaba era que se vaya del país la empresa Aguas del Illimani (de la Suez de Francia), que brindaba sus servicios en La Paz y El Alto, para que este recurso natural sea nacionalizado. Esta protesta era para que este servicio, al ser estatal, pueda llegar a toda la población, y no sólo a los que pueden pagar. Después de mucha presión, la empresa anunció su salida del país 2003, pero lo hizo recién el año 2007).

A comienzos de junio de 2005, otra vez el occidente de Bolivia estaba completamente bloqueada. Campesinos, trabajadores, pobres urbanos e indígenas eran los protagonistas en las calles. Además nueve plantas de multinacionales del gas fueron ocupadas, y el resto militarizadas para defenderlas del pueblo, quien pedía la nacionalización de los hidrocarburos, principal recurso energético de Bolivia (hoy nacionalizado por el Gobierno de Evo Morales). El 6 de junio se celebró en La Paz un cabildo (así se llama a una reunión de organizaciones sociales donde se resuelven conclusiones y medidas a tomar por un tema determinado) con la asistencia de decenas de miles de personas. Allí, la Federación de Mineros propuso la creación de una Asamblea Popular, retomando la tradición del 70. Tras el cabildo, Mesa renunció.

La transición fue bastante difícil y con mucha presiones de los movimientos sociales en especial de la COR y la FEJUVE -El Alto.

El 10 de junio los mineros se unieron a las movilizaciones y marcharon para cerrar el Parlamento para así evitar que se nombrara como sucesor de Mesa a quien le correspondía constitucionalmente, el derechista Hormando Vaca Diez. La muerte de un minero, asesinado por la Policía, provocó un levantamiento masivo, mucho más violento e imposible de contener.

Pero la protesta no se excedió más de lo que se pensaba los presidentes de las Cámaras de Senadores, Hormando Vaca Díez y de Diputados, Mario Cossío renunciaron a la sucesión constitucional que les correspondía.

## **GOBIERNO DEL MAS**

El entonces presidente de la Corte Suprema de Justicia Eduardo Rodríguez Veltzé asumió la Presidencia. En diciembre de 2005, Rodríguez Veltzé convocó a las elecciones donde los dos principales contendores fueron: la derecha Jorge "Tuto" Quiroga y la izquierda, al mando de Evo Morales, presidente del MAS y de las seis federaciones de productores de hojas de coca del Chapare (valle de Cochabamba).

Ante la sorpresa de las encuestadoras que no presagiaron algo así, Evo Morales salió primero con cerca del 54 por ciento de los votos, siendo la segunda vez que un candidato presidencial ganó las elecciones con más del 50 por ciento. Evo Morales Asumió la presidencia en enero de 2006, pasando a ser el primer dirigente indígena y cocalero en asumir la jefatura de Estado.

En su primer año de Gobierno Evo Morales ha realizado las siguientes medidas que estuvieron entre sus promesas de candidato:

- Fueron elegidos por vez primera en 24 años prefectos o gobernadores departamentales.
- Se realizó el "Referéndum Autonómico" (autonomía departamental descentralizada del Ejecutivo) donde ganó el "Sí" en Santa Cruz, Tarija, Beni y Pando, llamado el sector de la "Media Luna" de oposición al Gobierno de Evo Morales.
- Realización de la Asamblea Constituyente.
- Nacionalización de los hidrocarburos
- Nueva ley de tierras

- lucha contra el analfabetismo

Pero unos de los hechos más importantes de este periodo de gobierno es que Morales lidera un nuevo tipo de democracia en América latina, donde se busca la inclusión de los pueblos indígenas en las decisiones políticas del Estado.

# **CAPÍTULO III**

## **MARCO REFERENCIAL**

### **EL MOVIMIENTO AL SOCIALISMO**

#### **3.1 NACIMIENTO DEL MAS - IPSP**

De acuerdo a Zuazo, el Movimiento Al Socialismo (MAS), tuvo sus inicios con base a tres ejes fundamentales, éstos se describen a continuación<sup>54</sup>:

##### **3.1.1 Primer eje: la construcción del instrumento político de los campesinos indígenas originarios**

El proceso de construcción el partido campesino indígena debe diferenciarse del largo proceso de constitución de independencia y unidad organizativa sindical de los campesinos. La construcción del instrumento político es el momento de politización de los campesino – indígena, y está relacionado, por un parte, con la Campaña 500 años de Resistencia Indígena, Negra y Popular, desarrollada en Latinoamérica entre octubre de 1989 y octubre de 1992, y por otra, con el proceso de municipalización que se inicia en Bolivia en 1994.

La mencionada campaña por los 500 años de resistencia es un hito fundamental en el proceso de construcción del sujeto político campesino indígena originario; constituye un momento de visualización, presencia y desarrollo de una identidad común y es, en este sentido, el momento de la emergencia del sujeto campesino – indígena como sujeto político. Este proceso está relacionado a su vez con el

---

<sup>54</sup> ZUAZO, Moira. 2008. ¿Cómo nació el MAS?. La ruralización de la política en Bolivia. Friedrich Ebert Stiftung. La Paz, Bolivia. págs. 27-42.



despliegue de capacidad organizativa y de diálogo de una ciudadanía global emergente.

Dos años después, en el VI Congreso de la CSUTCB, realizado en 1994, se decide y aprueba la tesis de la necesidad de creación de un instrumento político de los campesinos.

Materializando esta resolución, en marzo de 1995 se realiza en Santa Cruz el Congreso Tierra, Territorio e Instrumento Político, al que asisten la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, CSUTCB; la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia Bartolina Sisa FNMCB-BS; La Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia, CIDOB. En este Congreso nace el MAS-IPSP bajo el nombre de Asamblea por la Soberanía de los Pueblos, ASP. La presencia de estos diferentes actores muestra que este es el momento de la construcción de la unidad política campesina indígena y originaria.

La naciente ASP será liderada por Alejo Véliz, campesino quechua dirigente de los campesinos del valle de Cochabamba.

La ASP no logra su inscripción en la Corte Nacional Electoral, lo cual, lleva posteriormente a la adopción de otra sigla. Sin embargo, como símbolo de la importancia de este momento, queda el concepto “soberanía de los pueblos”, que explica por qué, para la militancia campesina originaria, la segunda parte del nombre IPSP, es la que describe la sigla del partido.

### **3.1.2 Segundo eje: el rol de las elecciones para la consolidación de la unidad bajo el liderazgo cocalero de Evo Morales.**

La virtual criminalización de los campesinos cocaleros y el enfrentamiento del Estado democrático con los cocaleros del Chapare cochabambino contribuyen a la emergencia de la división campo – ciudad como un clivaje político, es decir la

criminalización de los cocaleros se constituye en el aglutinador del sujeto campesino – indígena como sujeto político.

En el Chapare, el accionar del Estado significó un ataque sistemático a la institucionalidad democrática a través de la represión de los campesinos cultivadores de la hoja de coca, determinando que durante los 25 años de proceso de construcción de democracia en el país existiera paralelamente una zona de excepción, en la que no tenían vigencia derechos humanos elementales.

Este es el elemento que permite entender por qué la principal reivindicación de otra entrada, pues su perspectiva es crítica a la permanente intervención e influencia de la Embajada de EE.UU. en la política de interdicción de la coca de los sucesivos gobiernos.

En 1996 Evo Morales consolida su liderazgo en las seis federaciones del trópico, lo que desatará hacia delante una pelea abierta por el liderazgo del recién creado instrumento político de la unidad campesina: el ASP-IPSP.

El liderazgo de la unidad política de los campesinos va a ser disputado por tres fuerzas: Evo Morales Ayma como líder de los cocaleros de las seis federaciones del trópico; Alejo Véliz Lazo, un quechua de trayectoria sindical campesina del Valle; y, finalmente Felipe Quispe Huanca, originario de la zona aymara de La Paz.

El hecho de que Evo Morales ganara finalmente la partida frente a Alejo Véliz tiene que ver con dos hechos que no son evaluados por los diferentes autores que estudia el MAS- IPSP, ni por aquellos que estudian la biografía de Evo Morales (Do Alto, 2007; Stefanoni, 2007; Quispe, 2003). Por una parte, un año antes de la consolidación del liderazgo cocalero de Morales en 1995, el flamante instrumento político ASP participó en las elecciones municipales con la sigla prestada de Izquierda Unida, permitiendo a ésta que era un partido en extinción el retorno a la

vida política. Si bien a nivel nacional obtuvo un módico 3%, analizada su votación geográficamente se ve que ésta procede de la zona cocalera del Chapare, donde verdaderamente el ASP, como IU, ganó 10 alcaldías y 49 concejalías, lo cual significa que serán las elección y el voto cocalero los que demuestren al conjunto de los campesinos e indígenas y originarios la utilidad y efectividad de un partido – instrumento político- para actuar y conquistar espacios en democracia. Por tanto, es la victoria electoral la carta de triunfo que convierte a los cocaleros en la vanguardia del instrumento político campesino.

El segundo hecho es la participación de la ASP, nuevamente como IU, en las elecciones nacionales de 1997, donde nuevamente un módico 3,7% de los votos nacionales, pero el 16,5% en Cochabamba, y logra ganar cuatro diputaciones uninominales. En estas elecciones Evo Morales gana la diputación de la circunscripción que corresponde al Chapare y a Carrasco (zona cocalera) con el 70% de los votos, con lo que se convierte en diputado uninominal más votado del Congreso, consolidando el liderazgo cocalero como el liderazgo de todos los campesinos originarios.

A partir de 1998 la pugna política entre caudillos se expresa también en una lucha por el liderazgo de la organización sindical matriz de los campesinos, la CSUTCB, mostrando la unidad orgánica entre las organizaciones sociales y el partido. Disputan este ámbito Evo Morales y Felipe Quispe. En 1998 la CSUTCB llega a dividirse en dos “únicas”, división que persiste hasta hoy en día; una de las “únicas”, del sector de Evo Morales y la otra, del sector de Felipe Quispe.

En la pugna entre Evo Morales y Felipe Quispe, la lucha político electoral se posiciona también como el ámbito decisorio y gana Evo Morales. El análisis del voto por la IU (ASP-IPSP) en estas primeras elecciones muestra que el fiel de la balanza será inclinado por el peso de los resultados electorales. Y el análisis de los resultados del MAS-IPSP y del MIP (Movimiento Indígena Pachakuti) en las elecciones del año 2002 y posteriormente las de 2005 confirmarán esta Tesis.

El tercer caudillo en disputa, Felipe Quispe, entiende tardíamente la importancia de las elecciones para los campesinos, y el año 2000 funda el MIP, partido con el que en las elecciones de 2002 logra presencia electoral en la zona aymara, aunque esta presencia será fugaz, ya que en las elecciones generales del 2005 desaparece del mapa electoral ante la victoria del MAS-IPSP en la misma zona. En este segundo momento vemos al elector aymara rural optando por el MAS-IPSP, que significaba la opción moderada frente a la convocatoria radical que representaba el MIP.

### **3.1.3 Tercer eje: el MAS – IPSP se articula y se monta en el ciclo de protesta social que se abre el 2000.**

El proceso de construcción de la unidad política campesina – ligada al proceso de municipalización y portadora de la carga de la condición colonial de la sociedad boliviana – confluye el año 2000 con el estallido de la crisis estructural del Estado boliviano.

La crisis del Estado tiene diferentes perfiles. Uno de ellos, y probablemente el que desencadenó el proceso, fue la crisis económica que puso en cuestión el modelo neoliberal y paralelamente colocó en la agenda la necesidad de repensar el rol del Estado en la economía. Otra cara fue el grado que alcanzó la crisis de legitimidad de los partidos políticos, que hacia el año 2003 llegarán a ser identificados como los responsables de la crisis general.

Esta crisis estructural estalló en la ciudad de Cochabamba, un espacio urbano, y dio lugar a la emergencia y constitución de un movimiento social urbano popular que se organizó para la protesta, y en base a la reivindicación de un interés particular, con el avance del proceso y la profundización de la crisis la reivindicación puntual –la protesta por el alza de las tarifas de agua- transitó a

plantear reivindicaciones más generales y más políticas – salida de la empresa transnacional y reivindicación del agua como derecho humano-.

La guerra del gas en El Alto a partir del 12 de octubre de 2003 fue una insurrección popular urbana con la presencia de diferentes organizaciones urbanas y rurales, pero en la que los actores principales fueron los vecinos organizados y, más que una convergencia en torno al MAS, fue un espacio de convergencia de intereses divergentes.

La protesta generalizada y la situación de crisis institucional será posteriormente capitalizada políticamente en democracia, es decir, electoralmente, por el MAS-IPSP en las elecciones de 2002 y con mayor claridad en las elecciones de diciembre de 2005.

Al respecto, Do Alto plantea la tesis de que incluso temporalmente el MAS-IPSP está ausente de la protesta cuando ésta estalla y se suma solamente al final:

En estas dos crisis (la de octubre de 2003 y la de mayo-junio de 2005), la dirección del MAS-IPSP y el propio Evo Morales aparecieron desfasados de los movimientos sociales. En el primer caso, el MAS-IPSP tardaría en llamar a sus propios militantes a la movilización (...) en el segundo caso, el partido estaba en una fase de movilización autónoma, en función de demandas propias y se sumaría a la mayoría de los movimientos sociales para tratar de evitar su propia marginación solamente en una segunda instancia. (Do Alto, 2007: 87).

Al contrario de lo que ocurre en la relación entre organizaciones sociales campesinas e indígenas y el MAS-IPSP, en que claramente vemos que el partido – instrumento- es un producto de un proceso de construcción de unidad política de abajo hacia arriba a partir de las organizaciones corporativas, en la relación entre el MAS-IPSP y las organizaciones sociales urbanas y mineras se ve que tempranamente y, durante el proceso de crisis, la estrategia es tejer una red de dirección y “control” de las organizaciones a través de alianzas. Debido a la propia debilidad orgánica de las estructuras sociales urbanas, estas alianzas terminan

siendo más una alianza con líderes específicos que una alianza estable con las organizaciones. Estas alianzas tampoco implican una participación orgánica de dichas organizaciones en el MAS-IPSP, lo cual va a determinar hacia delante una relación de tipo corporativo y prebendal entre el MAS-IPSP y estas organizaciones no campesinas-indígenas.

Esta estrategia se hace explícita en marzo del 2005 en la segunda crisis, que termina derrocando al gobierno del Presidente Mesa cuando las organizaciones campesino indígenas firman un “Pacto por la soberanía y dignidad nacional” con dos organizaciones urbanas: la FEJUVE de El Alto y la Coordinadora del Gas y de la Vida. Este pacto es el que posteriormente explicará la presencia en el Gabinete de Ministros de Abel Mamani máximo dirigente de la FEJUVE de El Alto.

Analizando la composición del primer gabinete ministerial del Presidente Morales, posesionado el 23 de enero de 2006, vemos que de las 16 carteras ministeriales, el 25% constituye un gabinete corporativo urbano y minero, es decir, cuatro de los 16 ministros y ministras son representantes directos de una organización sindical minera o junta vecinal, pero ninguno de los ministros representa a las organizaciones campesinas o indígenas matrices del MAS-IPSP; 25% expresan un gabinete técnico y 50% expresan un gabinete político heterogéneo.

Llama la atención que en el caso de la FEJUVE alteña, una organización políticamente decisiva en la crisis de 2003 y de 2005, el mismo día de la posesión del Ministro de Aguas, Abel Mamani, miembros importantes de la propia FEJUVE rechazaron públicamente su designación, lo cual muestra que ésta corresponde a una invitación personal el mismo día en que se produce, y muestra también la debilidad organizativa del sector.

Este hecho resta importancia y peso al ministro en el Gabinete, lo cual va ser un factor decisivo para explicar la forma en que posteriormente es alejado del mismo.

El conflicto entre los cooperativistas mineros y los mineros asalariados pone en evidencia también la relación corporativa y prebendal entre el partido de gobierno y el sector de los mineros cooperativistas.

La estrategia de articulación de organizaciones y movimientos sociales urbanos y mineros con el actor político campesino originario indígena significa el retorno de una sociedad fuertemente corporativa que pone en tensión el concepto de ciudadanía basado en la individualidad.

Se observa en general que la política de alianzas con movimientos sociales se desarrolló bajo una lógica corporativa y prebendal, lo cual trajo consigo dos grandes problemas: por una parte, queda como una tarea pendiente el dilema de la incorporación de los intereses, demanda, discurso y representación urbana dentro del partido instrumento; por otra, se hace más difícil para el partido/instrumento el cumplimiento del rol de síntesis política y su potencialidad de definición de líneas estratégicas de gobierno en un ejercicio de democracia deliberativa interna.

## **3.2 CARACTERÍSTICAS ORGANIZACIONALES DEL MAS-IPSP**

### **3.2.1 Procesos horizontales de toma de decisiones y distribución de fuerzas dentro del partido**

Por su origen campesino indígena, el MAS-IPSP es más bien un partido conservador respecto a la tradición y la cultura campesina, originaria e indígena. El MAS, como organización política de las organizaciones rurales de Bolivia, muestra una participación descentralizada y plural como tradición y norma consuetudinaria legítima<sup>55</sup>.

---

<sup>55</sup> ZUAZO, Moira. Op cit. p. 35.

En el área rural como conjunto observamos la presencia de una diversidad de formas de participación y de toma de decisiones que varían de lugar en lugar y de sindicato campesino en sindicato campesino, no existiendo una norma común escrita, lo cual explica la ausencia y dificultad de un debate abierto acerca de la pertinencia de la norma en sentido de su perfeccionamiento. Sin embargo, vamos a ver que esta presencia de participación y toma de decisiones descentralizada y plural presenta diferente intensidad en el conjunto del territorio: es más clara en los casos de las áreas rurales de La Paz, Oruro, Potosí, Chuquisaca, Cochabamba y Tarija y muestra mayor debilidad en los casos de Santa Cruz, el Beni y Pando.

Este proceso horizontal de toma de decisiones presenta dos grandes ramas: la de la elección o designación desde las bases en los sindicatos campesinos y la de la designación por usos y costumbres en las comunidades originarias tradicionales, en el segundo caso, de acuerdo a una lógica de turno, rotación y designación en cabildo abierto.

La elección o designación desde las bases que se da en el ámbito de los sindicatos campesinos ocurre en un espacio más abierto a la participación de los jóvenes. Así también vemos que en este espacio no rige el requisito de estar casado para cumplir el rol de autoridad pública. En cambio, en el espacio de las autoridades tradicionales vemos que hay una valoración importante tanto de los más viejos como del hecho de que la habilitación para participar pasa por tener pareja o estar casado. Cabe anotar que ambas autoridades (autoridad tradicional y autoridad sindical) pueden coexistir en una misma comunidad<sup>56</sup>.

---

<sup>56</sup> Ibidem. p. 36.



### 3.2.2 El empoderamiento de las bases campesinas del MAS-IPSP

Desde los inicios del Movimiento Al Socialismo, las bases campesinas organizadas han ido empoderándose de manera vertiginosa, lo que ha repercutido en el fortalecimiento del mismo partido, lo que ha su vez le ha permitido ganar las elecciones presidenciales y tomar las riendas del país.

La fuerza electoral que adquiere el MAS-IPSP abre un nuevo ciclo en la democracia boliviana, pues estamos ante el proceso de toma de conciencia política de los campesinos, indígenas y originarios; ahora no solamente eligen sino que son elegidos, es decir, votan por ellos mismos<sup>57</sup>.

René Zavaleta Mercado, sostiene que en Bolivia era posible hablar de democracia recién a partir de 1979, cuando se funda el primer partido katarista (campesino-indígena). Hoy podemos plantear que este ciclo recién se completa ahora, pues aquellos partidos indígenas campesinos fueron avanzando muy lentamente en fuerza electoral en los 25 años de democracia, pero en general sin lograr pasar la barrera del 5% de votos<sup>58</sup>.

La diputada Julia Damiana Ramos, representante de la FMCBS, plantea:

El poder de recuperar ese poder dormido que siempre entregábamos a los partidos tradicionales y que ahora nos empoderamos nosotros mismos y que tengamos la facultad y la potestad de elegirnos entre nosotros, y poder llegar con compañeros y compañeras a las instancias de poder de decisión, donde generamos políticas para el bienestar de todos<sup>59</sup>.

Entre los años 2002 y 2005, el MAS-IPSP no solamente logra una convocatoria creíble para los sectores campesino-indígenas, sino que logra irradiar esta

---

<sup>57</sup> Ibidem. p. 36.

<sup>58</sup> Zuazo Moira. Op cit. p. 42.

<sup>59</sup> Citado por Zuazo Moira. Op cit. p. 42.

convocatoria al conjunto de la sociedad, especialmente a sectores populares y de clase media urbanos. Esto se explica en parte por el grado de crisis de legitimidad que habían alcanzado los partidos políticos hasta ese momento, y en parte por el mensaje de inclusión y crítica a los viejos partidos que significaba el nuevo partido. Inclusión por las propias raíces del partido y crítica a los viejos partidos por las raíces callejeras y a través de la protesta, es decir, contra el orden instituido desde donde provenía el nuevo partido<sup>60</sup>.

El incremento del voto por el partido a nivel rural muestra el salto del MAS-IPSP de partido más rural a partido urbano y rural -es decir, nacional- a partir de la ampliación de su convocatoria a sectores urbanos. Esto ocurre, no casualmente, a partir de 2003, que es el momento más alto de la crisis estatal.

En seis de los nueve departamentos -Chuquisaca, La Paz, Oruro, Tarija, Santa Cruz y Pando- la tendencia nacional se cumple/ es decir, es mayor el incremento de votación urbana que el incremento de votación rural. Son las excepciones a esta regla los departamentos del Beni y Potosí, en que hay un incremento del voto rural mayor al del voto urbano. En este segundo caso estamos ante dos departamentos que tienen relativamente mayor población rural que urbana en total, lo cual explicaría la tendencia. El tercer caso, algo distinto, es el de Cochabamba, en que el incremento urbano y rural es relativamente similar<sup>61</sup>.

Otro elemento importante de la visión de poder del MAS-IPSP es la percepción de la importancia de la articulación "instrumento político (partido)-sociedad", que desde el ejercicio del poder se vive a partir de la realidad de la separación entre el partido y las bases. Para los líderes, es clara la división existente entre la estructura organizativa de la sociedad, que se denomina lo "orgánico", y lo "político", un espacio antes ocupado por los partidos tradicionales, que ante la crisis es abandonado y queda vacío.

---

<sup>60</sup> Ibidem. p. 42

<sup>61</sup> Zuazo Moira. Op cit. p. 43.

El objetivo del MAS sería la ocupación colectiva del espacio político por las bases, pero la experiencia política de "partido en el gobierno" les muestra la realidad de la necesidad de la mediación que ellos mismos ejercen. Entonces queda clara la figura del político como el representante y depositario de la presencia de la sociedad en el Estado.

El diputado Gerardo García, dirigente de los campesinos colonizadores, al ser consultado sobre cómo y por qué incursiona en política, responde:

“Bueno, porque como nuestras bases nos empujan, nos dieron esa oportunidad de desenvolvernos un poco más, tanto en lo orgánico como en lo político, para poder demandar las necesidades de nuestra región. Ser Consecuente con la causa, con toda nuestra lucha, nuestra trayectoria, no traicionar en ningún momento a tu base, a tus organizaciones, a tu pueblo y a tu gente, por eso ganas confianza de tu país”. (Entrevista al diputado Gerardo García.)<sup>62</sup>.

### **Pluralismo y cultura democrática dentro del partido**

Para la mayoría de los representantes rurales el pluralismo no es un valor instalado y es concebido como sinónimo de división, frente a una alta valoración de la unidad, que se relaciona con la experiencia de la unidad como arma efectiva de resistencia ante un Estado respecto al que no se sienten integrados. Quienes tienden a creer menos en el pluralismo son las mujeres, quizás por ser las menos expuestas a la información. Por el contrario en la mayoría de los invitados urbanos se ve que el pluralismo es un valor instalado.

### **Debilidad de la estructura organizativa interna del partido**

La estructura organizativa interna del MAS-IPSP refleja el momento de génesis del partido y su proceso de desarrollo, que es la transición de una confederación de organizaciones sociales corporativas a partido político.

---

<sup>62</sup> Citado por: Zuazo Moira. Op cit. p. 44.

En concordancia con el momento formativo, las tres cabezas del partido representan a los tres sectores sindicales campesinos que dan origen al “instrumento político”. La estructura organizativa está conformada por una dirección nacional, direcciones departamentales y direcciones provinciales que en un origen eran estructuras del área rural.

Posteriormente el MAS-IPSP logra irradiar esta estructura organizativa, basada en las organizaciones corporativas campesinas, como el modelo exitoso que reivindica la participación de la sociedad organizada, a los otros sectores corporativos organizados urbanos y también a sectores heterogéneos fusionados en torno a una demanda que emergen y se fortalecen en el proceso de crisis estatal inaugurado el año 2000, es decir a los movimientos sociales.

Esta estructura organizativa no es una estructura formal y jerárquica de toma de decisiones, sino una fusión entre organizaciones sociales e instrumento político, lo que se refleja en tres niveles:

- La propia estructura organizativa, que en los niveles más locales está fusionada al partido. En el MAS-IPSP hay direcciones departamentales, direcciones regionales o provinciales, pero no hay direcciones cantonales, ni direcciones de comunidades, sino hay miembros que directamente son inscritos en las federaciones. Por ejemplo, en las federaciones se tienen secretario del instrumento político, entonces ahí ya no es necesario tener una dirección, sólo tenemos direcciones provinciales, departamentales y la dirección nacional; esa es la estructura básica del Movimiento Al Socialismo (Entrevista el Diputado Asterio Romero Villarroel).
- En el proceso de toma de decisiones que bajan en consulta a las bases. El Movimiento al Socialismo no es un partido sino un movimiento venido desde las organizaciones sociales y los movimientos sociales. Así, nosotros

tenemos lo que los demás partidos no tienen, una estructura orgánica del Movimiento Al Socialismo, somos orgánicos, toda acción y determinación pasa por las organizaciones sociales. (Entrevista a la senadora Carmen Rosa Velásquez.)

- En tercer lugar, en la propia percepción de los miembros del MAS-IPSP. Las políticas de alianzas no están definidas, pero sí hay una alianza estratégica con organizaciones sociales, como el magisterio, la FESUDCO, la Central Obrera Boliviana, todas las Bartolina Sisa. Todas las organizaciones sociales son una alianza estratégica porque el pueblo boliviano ha pedido un gobierno del pueblo y por eso hoy nuestro gobierno es del pueblo, no es de un partido. Nosotros no somos partidistas porque somos verdaderamente un movimiento social, entonces eso representa a todos los sectores sociales de Bolivia. (Entrevista al diputado Martín Mollo Soto.)

Pensando el conjunto del recorrido histórico que significa la génesis del MAS-IPSP, y poniendo atención a lo que connota como caracteres hacia adelante, es posible puntualizar algunos elementos:

El MAS-IPSP es el segundo partido con raíces que ha producido la sociedad boliviana como resultado de la democracia. El primero fue el MNR, que nació como producto de la crisis de la postguerra del Chaco y del clivaje nación-antinación que éste visibilizó. Cincuenta años más tarde la crisis del primer proceso de democracia de masas en Bolivia (2000) permitirá el surgimiento del MAS-IPSP.

El MAS-IPSP consagra la autorepresentación política campesina indígena originaria, es decir que ya no son más "los parientes pobres de la oligarquía" representando al pueblo, sino el propio "pueblo" en su porción rural auto representada en primera línea.

Por la herencia de tradiciones comunitarias que porta, el MAS-IPSP conlleva también la potencialidad de instalar en su seno un debate más democrático por pretender ser más horizontal y no por la atracción hacia un absolutismo del poder. Sin embargo, este es un elemento no lo suficientemente instalado hoy, y por tanto no es visible todavía. Probablemente tendrá que pasar todavía mucho tiempo y correr mucha agua bajo el puente para apreciar el carácter democratizador de la política partidaria que conlleva este proceso.

El capital social campesino ha permitido que desde lo rural se ocupe el vacío que significó el derrumbe institucional del Estado. Sin embargo, la desconfianza como punto de partida en la relación con el Estado y con el resto de grupos y sectores político sociales, ha impedido al partido desarrollar capacidad de síntesis política en base a la agregación y tolerancia.

# CAPÍTULO IV

## MARCO PRÁCTICO

### 4.1 LA RELACIÓN DEL GOBIERNO DEL MAS Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

#### 4.1.1 La política de alianzas y acuerdos políticos al interior del MAS

Según el núcleo matriz de dirigentes del MAS-IPSP se considera que las alianzas y el compromiso político producto del diálogo son como una forma de traición al voto ciudadano. Esta percepción tiene dos fuentes: por una parte, la experiencia de las alianzas en los 25 años de democracia y por otra, un trasfondo de largo plazo relacionado con la desconfianza frente al otro que conlleva la condición colonial; por este camino también se explica la sobrevaloración de la unidad<sup>63</sup>.

La experiencia de las alianzas y pactos políticos en la joven democracia boliviana ha sido una experiencia de negociación de apoyo político a cambio de espacios en el aparato público improvisando sus decisiones en el Estado. Esto ha ocurrido desde un principio y ha sido una tendencia que se afirmó en el tiempo. Los acuerdos políticos alcanzados en proceso de diálogo transitaron cada vez más de ser compromisos políticos por un determinado bien común (llámese Corte Nacional Electoral imparcial u otro) a acuerdos a cambio de pegos.

La segunda vertiente proviene de la condición colonial, origen de la ruptura campo – ciudad, que determina una sobrevaloración de la unidad y una incapacidad de valoración del pluralismo, siendo el pluralismo el espacio de la individualidad y de su defensa.

---

<sup>63</sup> ZUAZO Moira. Op cit. p. 44.

Sin la visibilización y valoración del pluralismo, todo acuerdo, pacto, compromiso o alianza será visto como una concesión al enemigo y no como la búsqueda, junto con el adversario, de un camino para el encuentro del bien común.

Respondiendo a la pregunta sobre cómo se definen las políticas de alianzas en el partido, el diputado Asterio Romero respondió:

“Mira, el instrumento político no es un partido político, es un proyecto político. Hay partidos políticos que tiene estrategias de alianzas, cuando se ven derrotados o se calcula que van a perder y que no van a sacar un gran porcentaje en las votaciones, obviamente van a los amarres, las alianzas. Dentro de nuestra estructura no hay alianzas, no tenemos ninguna alianza, por eso a las elecciones generales hemos ido solos. Anteriormente el 2002 en las elecciones generales, ya hubiéramos ganado si hubiéramos ido aliados con otros, pero fuimos solos porque el voto del pueblo no se negocia. Esas palabras nos las hemos clavado en el pecho y por esa razón no hay alianzas. El MAS siempre, en todos sus niveles, tanto en los proyectos de leyes, como en determinaciones o decisiones, no tiene alianzas. Solos vamos a ir a pelear, tanto a las elecciones o las propuestas o cualquier otro término, solos, porque el voto y la confianza del pueblo no se puede negociar. 'Tú dame esto y yo te doy aquello', esa vieja maña ya se ha muerto”<sup>64</sup>.

#### **4.1.2 La efectivización de acuerdos y alianzas políticas como relaciones clientelares en el MAS con los movimientos sociales**

Desde que el Movimiento Al Socialismo tomó el poder a la cabeza de Evo Morales como presidente de la República se modificaron las relaciones entre algunos movimientos sociales y el Estado, caracterizadas en el pasado por la enemistad. Este cambio se expresa no solamente por el carácter que asumió el discurso gubernamental sino por la presencia orgánica de dirigentes de varias

---

<sup>64</sup> Citado por: ZUAZO Moira. Op cit. p. 45.



organizaciones en el poder ejecutivo y por los intentos de establecer mecanismos formales de coordinación entre el gobierno y movimientos sociales afines.

El mismo Evo Morales, desde el día de su posesión, ha aludido a los movimientos sociales como parte del gobierno y como base de la gestión gubernamental, un resumen de estos discursos es el siguiente<sup>65</sup>:

Yo estoy convencido, si este nuevo parlamento que es producto de las luchas sociales responde al pueblo boliviano, este parlamento será el ejército de la liberación nacional, este parlamento será el ejército de la lucha por la segunda independencia... y si no pueden acá, seguirán siendo los movimientos sociales, el movimiento indígena, que sigan luchando por esa segunda independencia de nuestro país (Transmisión de mando presidencial, La Paz, 22 de enero de 2006).

... hemos depositado la confianza en ustedes, primero, fundamentalmente para erradicar la corrupción, segundo, es el pedido del pueblo boliviano de cambiar el modelo neoliberal, y acá tenemos representantes de los movimientos sociales, empresariales, de regiones y de sectores. Es verdad, quiero decirles a los movimientos sociales, 15 ministerios no va a alcanzar para todos, pero 15 o 16 ministros que expresen el sentimiento, el pensamiento, el sufrimiento del pueblo boliviano (Posesión del gabinete ministerial, La Paz, 23 de enero de 2006).

Que bueno sería, ver en las fiestas patrias, juntos: Fuerzas Armadas, los movimientos sociales participando, recordando los aniversarios de los departamentos como también de la nación (Posesión del Alto Mando militar y policial, La Paz, 24 de enero de 2006).

---

<sup>65</sup> Citado por: MAYORGA Fernando. Op cit. p. 8.

... los movimientos sociales sí o sí tienen que ir en la Asamblea Constituyente... Tiene que haber la mayor participación de los movimientos sociales, del pueblo boliviano, de los territorios, tiene que haber legitimidad acompañada por la legalidad... con los movimientos sociales vamos a cumplir con nuestras tarea... con ese aliento permanente del pueblo boliviano, especialmente los movimientos sociales dispuestos a apostar (Evaluación de su primer mes de gobierno, La Paz, 22 de febrero de 2006).

...estoy seguro que ustedes como hermanos, como compañeros que vienen de los movimientos sociales de todos los sectores, pues apuesten por ese cambio... todos debemos orientarnos, unirnos quienes venimos fundamentalmente de los movimientos sociales indígenas originarios campesinos, no estoy hablando del MAS, del partido (Instalación de la Asamblea Constituyente, Sucre, 6 de agosto de 2006).

..llegamos al gobierno con una propuesta... de gobierno discutida, debatida especialmente con los movimientos sociales

... todos podemos tener derecho a vivir mejor, pero cuando pensamos en vivir mejor, siempre afectamos ciertos intereses, y recogiendo las propuestas de los movimientos sociales el vivir bien tiene un hondo significativo cultural, filosófico, social...

... la ejecución de la política nacional minera, con participación de los movimientos sociales, no siempre encontrará consenso con todos, lamentamos mucho porque quisiéramos buscar consensos...

Personalmente he recibido... en el Palacio, a más de 238 movimientos sociales y otras organizaciones, me han visitado y he recibido audiencias en un año más de 3.000 compañeras y compañeros que pasaron por el Palacio (Informe primer año de gestión, La Paz, 22 de enero de 2007).

A la presencia en los enunciados discursivos presidenciales le corresponde una participación directa de dirigentes de los movimientos sociales en el gabinete ministerial como expresión de una imbricación entre gobierno y organizaciones de la sociedad civil. Una dirigente de la organización nacional de las trabajadoras de hogar, un representante de las cooperativas o de los trabajadores mineros, el máximo dirigente de las juntas vecinales alteñas, una dirigente de las federaciones de mujeres campesinas o un representante del gremio del magisterio como ministros son ejemplos de este lazo, al margen de la presencia dirigencial en niveles inferiores y, obviamente, en la arena parlamentaria.

A esta participación directa se suma la realización de eventos de evaluación gubernamental en modalidad de asamblea sindical o el intento de conformación de una instancia orgánica que articule la relación entre el gobierno y los movimientos sociales, al margen de la creación de un Viceministerio de Coordinación con los Movimientos Sociales que actúa, más bien, como una unidad gubernamental de manejo de conflictos.

Precisamente, una evaluación de la gestión gubernamental -definida por la prensa como una suerte de “examen ante los movimientos sociales”- se produjo a los siete meses de gestión con la participación de movimientos sociales que cuestionaron el incumplimiento de promesas gubernamentales (Radio Fides, Informativo La Hora del País, 16 de agosto de 2006). En ocasión del cumplimiento del primer año de gestión gubernamental se organizó un evento público para brindar un “segundo informe”, paralelo al informe presidencial presentado al Congreso Nacional, “divulgado ante los movimientos sociales que fueron convocados... a la Plaza de los Héroes en un escenario de fiesta”(La Razón, 22 de enero de 2007)<sup>66</sup>.

---

<sup>66</sup> Citado por: MAYORGA Fernando. Op cit. p. 9.

Además, se realizó una reunión con alrededor de cuarenta organizaciones, donde se vertieron críticas a la labor de varios ministros dejando en manos del presidente Evo Morales la decisión de recomponer su gabinete (hecho que se produjo días después). En esta oportunidad, se planteó la idea de crear un Consejo Nacional de Coordinación, conformado por el poder ejecutivo, los jefes de bancada del MAS, los líderes de los movimientos sociales afines al gobierno y los representantes masistas en la Asamblea Constituyente. En palabras de Evo Morales: “Esto sería como un estado mayor del pueblo, donde se coordinarían todas las acciones y proyectos” (EL Deber, 22 de enero de 2007).

Otros reportes de prensa se refieren a esta instancia como Coordinadora Nacional para el Cambio y compuesta por trece organizaciones sociales afines al MAS, como las confederaciones nacionales de campesinos y colonizadores, la CIDOB, una corriente de CONAMAQ y del Movimiento Sin Tierra, la Federación de Trabajadoras del Hogar, la Confederación de Jubilados y una organización de desocupados de Tarija (La Razón, 24 de enero de 2007). Aunque algún parlamentario mencionó que esta instancia estaría “por encima del gabinete e incluso de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial” y tendría “un fuerte nivel de decisión en los ámbitos político, económico y social en el proceso de cambio que lleva adelante la actual gestión gubernamental”, una autoridad gubernamental “descartó que esa instancia se constituya en un poder que esté por encima de los ya constituidos” (La Razón, 24 de enero de 2007).

A propósito de la evocación del “estado mayor del pueblo” como una instancia análoga a esta Coordinadora Nacional del Cambio es necesario recordar que la primera entidad fue sugerida incluso antes de la victoria electoral del MAS y, en los hechos, nunca cumplió esa función. Algo similar acontece, hasta la fecha, con la denominada coordinadora que puede concebirse como un mecanismo de cooptación gubernamental puesto que la mayoría de los representantes de las organizaciones sociales que lo conforman son dirigentes del MAS. No es casual que otras organizaciones sindicales, entre ellas la Central Obrera Boliviana, hayan

criticado esta iniciativa acusada de “paralelismo sindical”. Desde otra perspectiva, si las reuniones de evaluación pueden entenderse como ampliados sindicales que remplazan a los congresos partidistas, este mecanismo formal –al margen de su funcionamiento o no- puede entenderse como otra modalidad de vinculación entre el MAS y algunos movimientos sociales que le permite al gobierno contener las críticas a su desempeño y/o recibir las demandas de una manera pautada.

Este tipo de funcionamiento del partido de gobierno con sus aliados conduce a reflexionar sobre las características del movimiento político que representa el MAS en alguna de sus facetas. Una de esas facetas la definimos provisionalmente como “coalición inestable” (idea que desarrollamos más adelante) y nos permite evaluar las relaciones entre el partido de gobierno y los movimientos sociales seleccionados, cuyas características esbozamos a continuación.

El movimiento cocalero, que tiene su base sindical en las Federaciones de Campesinos del Trópico de Cochabamba, es el germen del MAS como “instrumento político” del movimiento campesino. La reelección de Evo Morales como presidente del Comité de Coordinación de las seis federaciones una vez que asumió la Presidencia de la República -y ocupando también el cargo de presidente del MAS- es una muestra de la simbiosis entre partido, gobierno y movimiento social. En esa medida, el primer círculo de la coalición está conformado por esta relación entre partido y organizaciones sindicales que comparten base social y dirigencia. Es recurrente el rito sindical de presentar informes y rendición de cuentas a las bases, práctica de la que no se excluye al presidente de la República, cuya labor sindical convive con su función pública.

La presencia de dirigentes cocaleros en cargos municipales y parlamentarios es algo común desde 1997 pero se acrecentó en los últimos años y, ahora, se produce en el gobierno central. Una acción colectiva que demuestra su papel de base social del gobierno fue su participación en los luctuosos acontecimientos de enero de 2007 en la ciudad de Cochabamba. Los sindicatos cocaleros se

movilizaron desde la zona tropical para ocupar el centro de esa ciudad apoyando el pedido de renuncia del prefecto del Departamento, planteado por dirigentes y parlamentarios del MAS. Luego, ante una decisión gubernamental de desechar ese pedido de renuncia, los coccaleros retornaron al trópico, poniendo en evidencia la imbricación entre el partido de gobierno y sus bases movilizadas con un objetivo político pese al argumento de que se trataba de una decisión propia de las organizaciones sindicales.

El movimiento de los cooperativistas mineros, aglutinados en su federación nacional, tuvo un papel decisivo en la resolución de las crisis políticas de octubre de 2003 y de mayo-junio de 2005 con movilizaciones a La Paz y a Sucre; y desde entonces se constituye en una fuerza organizada con enorme capacidad de despliegue que trasciende el ámbito de sus reivindicaciones sectoriales. FENCOMIN era un aliado incuestionable del MAS hasta octubre de 2006 cuando se produjeron trágicos enfrentamientos en Huanuni entre cooperativistas y trabajadores asalariados de la empresa estatal COMIBOL motivados por una disputa respecto a la explotación del yacimiento estañífero más grande del país.

Dos organizaciones con afinidad al partido de gobierno desataron un conflicto que fue evaluado por Evo Morales como parte de una “conspiración interna y externa, operada por sectores conservadores que se oponen al proceso de cambio” y respecto a los grupos en disputa señaló que “No puedo entender que algunos sectores sean un instrumento para evitar el cambio de este modelo neoliberal” (Los Tiempos, 7 de octubre de 2006).

De esta manera, al margen de las peculiaridades del conflicto, el discurso gubernamental evaluaba el accionar de los movimientos sociales a partir de su articulación –o distanciamiento respecto- al proyecto político del MAS. La destitución de un dirigente cooperativista que ejercía el cargo de ministro de Minería y Metalurgia y su reemplazo por un representante de los trabajadores asalariados marcó el distanciamiento de FENCOMIN respecto a la política

gubernamental que pretendía establecer en el sector minero, entre otras cosas, un aumento de impuestos y la reactivación de la empresa estatal. Desde entonces, las relaciones entre este sector y el gobierno transitaron entre la negociación y el reclamo pero, en junio de este año, se resolvió de manera preliminar con la exclusión de las cooperativas mineras del incremento impositivo.

El movimiento campesino e indígena, al margen de sus vínculos orgánicos con el MAS y la participación de varios dirigentes como asambleístas por el oficialismo, actúa de manera coordinada bajo la sigla de una supra organización denominada Asamblea Nacional de Organizaciones Indígenas Originarias Campesinas y de Colonizadores de Bolivia (también conocida como “Pacto de Unidad”) que presentó una propuesta de nuevo texto constitucional. Aglutina a la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qollasuyo (CONAMAQ), Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB), Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CSCB), Federación de Mujeres Campesinas de Bolivia Bartolina Sisa (FMCBBS), Confederación de Pueblos Étnicos de Santa Cruz (CPESC), Confederación de Pueblos Moxeños del Beni (CPEMB), Movimiento Sin Tierra (MST) y Asamblea del Pueblo Guaraní (APG).

También se debe resaltar que las federaciones de campesinos productores de hoja de coca, base sindical del MAS, no forman parte de esta entidad que actúa como una suerte de grupo de presión a la Asamblea Constituyente. Su propuesta fue presentada el 6 de agosto de 2006 a la Asamblea Constituyente bajo el título: “Por un Estado Plurinacional y la autodeterminación de los pueblos y naciones indígenas, originarias y campesinas” y con el correr del tiempo fue relativamente asumida por el MAS. Aunque en la campaña para elegir asambleístas el partido de gobierno había bosquejado una propuesta de “Estado intercultural” (en su documento “Refundar Bolivia para vivir bien”), en la formulación de sus planteamientos en la comisión Visión de País de la Asamblea Constituyente adoptó la consigna de “Estado plurinacional”. Pese a este giro en las filas del MAS

algunas organizaciones del “Pacto de Unidad”, como CONAMAQ y CIDOB, amenazaron con “desconocer” la Asamblea Constituyente si “no incluye sus demandas” (Los Tiempos, 9 de junio de 2007). Todos, son aliados circunstanciales del partido de gobierno en la medida que se produzca un alineamiento del MAS a sus posiciones y no en la medida que el partido de gobierno articule sus demandas en una propuesta propia, pese al evidente desplazamiento discursivo oficialista hacia los planteamientos del “Pacto de Unidad”.

El movimiento de mujeres es una red de organizaciones de diversa índole – plataformas, organizaciones no gubernamentales, grupos feministas, organizaciones de base- que se aglutinan en torno a demandas por la equidad de género. En el pasado obtuvieron importantes logros actuando en la arena parlamentaria y como grupo de presión a partidos políticos y autoridades gubernamentales. Uno de ellos está referido a la vigencia de la “ley de cuotas” que promueve la participación de mujeres en los órganos de representación política.

En relación al proceso constituyente plantearon una propuesta de convocatoria que incluía una representación paritaria de hombres y mujeres pero no tuvieron éxito. La victoria electoral de Evo Morales fue celebrada como un triunfo contra la exclusión política, habida cuenta la afinidad entre las demandas de género y las reivindicaciones étnico-culturales y, a partir de ello, se establecieron lazos de cooperación entre el movimiento de mujeres y el partido de gobierno pese a la eliminación de la dependencia gubernamental encargada de los “asuntos de género”. En torno al proceso constituyente se produjo una convergencia de múltiples organizaciones que conformaron una instancia de carácter nacional denominada Movimiento Mujeres Presentes en la Historia.

Este movimiento estableció una agenda común con otras organizaciones en ocasión de la realización de un encuentro nacional, denominado “Por nuestras Luchas y Propuestas en la Nueva Constitución”, con la participación de “Mujeres de los 9 departamentos, representantes de organizaciones indígenas, originarias,



campesinas y afrobolivianas que conforman el Pacto de Unidad, mujeres urbanas, colonizadoras, trabajadoras del hogar, del norte amazónico, mineras, agricultoras, vecinas, sindicalistas, profesionales, feministas, obreras, cooperativistas, trabajadoras por cuenta propia y del sector informal” (Movimiento Mujeres Presentes en la Historia 2007).

La complejidad de las relaciones se puso de manifiesto, en este caso, a raíz de la aprobación de una propuesta de artículo constitucional en una comisión de la Asamblea Constituyente, con mayoría masista, que establecía: “El derecho a la vida desde la concepción”, implicando la penalización del aborto.

Una postura que contradice las demandas de este movimiento que emitió un comunicado de rechazo a esa resolución planteando una redacción alternativa basada en el respeto al derecho “A la vida; en Bolivia no existe la pena de muerte”. Fue la reacción a un retroceso momentáneo en el tratamiento de sus demandas que, supuestamente, tiene mayores posibilidades de respuesta favorable por parte del MAS, una fuerza política con ideas afines acerca de la democracia y la participación.

Es obvio que los cuatro casos mencionados presentan características peculiares pero, en la medida que se trata de actores que operan en un ámbito discursivo común y forman parte de una coalición que no tiene rasgos orgánicos, ponen en evidencia la complejidad de las relaciones entre los movimientos sociales y el MAS que no pueden comprenderse bajo la antinomia convencional de autonomía o cooptación.

## 4.2 FORMA DE ACCESO A LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA SEGÚN LOS PROPIOS SERVIDORES PÚBLICOS

A continuación se presentan los criterios vertidos por servidores públicos que se desempeñan en entidades públicas de la ciudad de La Paz, quienes permiten conocer la forma de acceso a los cargos de la administración pública.

### 4.2.1 Aspectos sociodemográficos de los servidores públicos

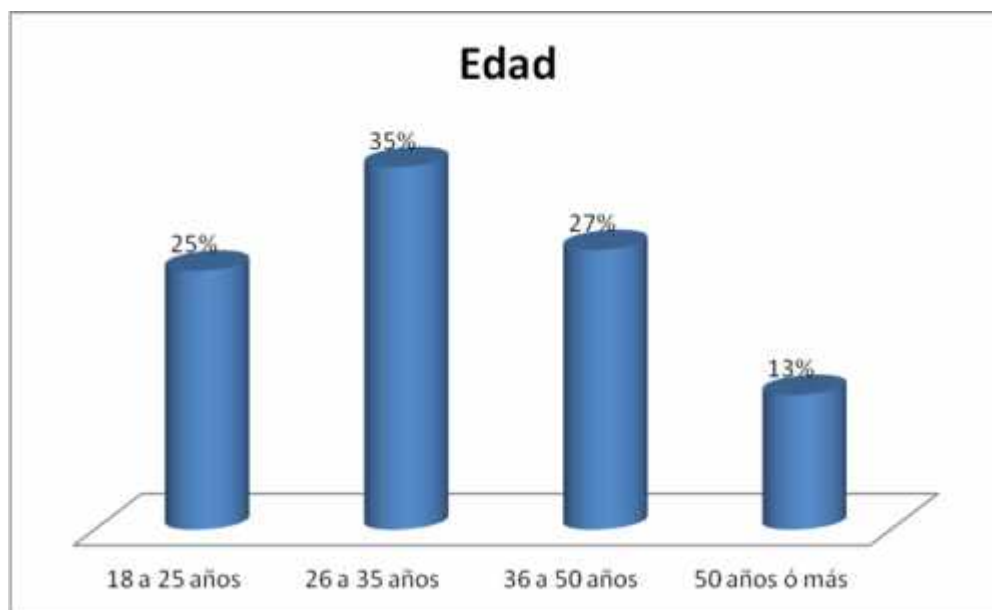
Gráfico N° 1



Fuente: elaboración propia.

El gráfico anterior muestra que la relación de género en la administración pública es favorable al sector femenino, tomando en cuenta que el 54% de quienes prestan servicios en las entidades públicas son mujeres, mientras que los varones alcanzan al 46%. Si bien, la diferencia no es muy alta, se puede señalar que las mujeres han ocupado en los últimos años espacios que anteriormente solo eran privilegio de los varones, situación que ha permitido equilibrar la proporción de género en la administración del Estado.

**Gráfico N° 2**



Fuente: elaboración propia.

Es importante destacar que los servidores públicos actualmente están distribuidos de manera casi equitativa, sin embargo, los rangos etéreos más frecuentes son los de 26 a 35 años quienes alcanzan una proporción del 35% y, de 36 a 50 años con una proporción del 27%. Por su parte, los más jóvenes, con edades comprendidas entre 18 a 25 años están presentes en la administración pública con el 25% y, finalmente, en el otro extremo quienes tienen una edad 50 años o más alcanzan al 13% del total de servidores públicos.

Por tanto, estos datos reflejan que la mayor proporción de personas que trabajan en la administración pública son personas jóvenes, gran parte de los cuales accedieron a las fuentes de trabajo que ofrece la administración del Estado una vez que el MAS ganó las elecciones y asumió el poder del Estado.

**Gráfico No. 3**



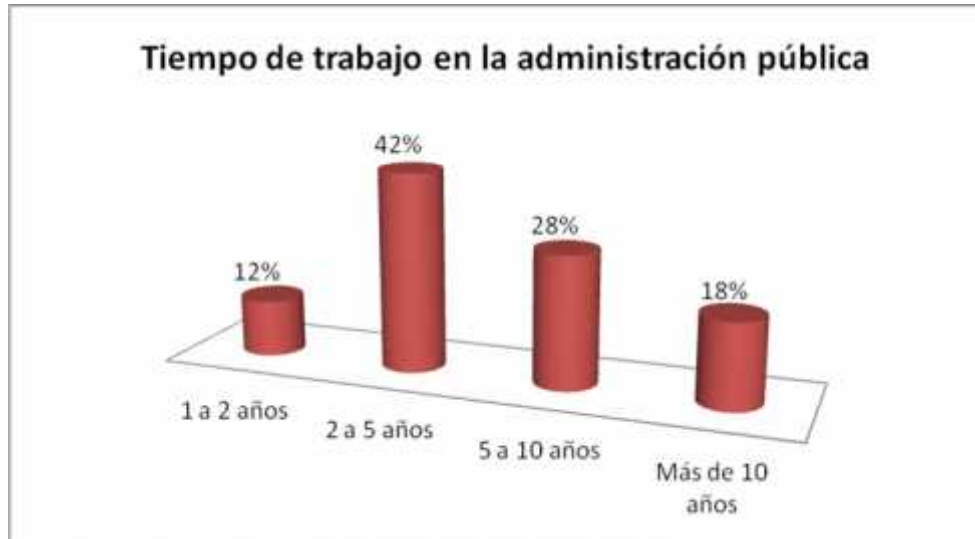
Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico anterior, se puede apreciar que la mayor proporción de servidores públicos en actual función, tienen un nivel de instrucción de técnico medio a superior con 45% de los casos, seguido por el 23% que tiene un nivel universitario profesional, mientras que el 17% señala haber cursado hasta el nivel secundario y el 15% solamente hasta el nivel primario.

Lo anterior permite comprender que en la administración pública se tienen diferentes niveles jerárquicos y de conocimiento, lo cual implica el contar con personal de diversas especialidades y aptitudes, dentro de los cuales prevalecen aquellos con una formación técnica media, como secretarías, auxiliares de oficina, auxiliares contables y otros conocimientos derivados de la propia carrera administrativa que ejercen los funcionarios públicos. Al mismo tiempo se evidencia que una importante cantidad de servidores públicos no terminó la primaria, situación que en muchos casos dificulta su desempeño en la gestión pública, o se ven relegados a ocupar cargos netamente operativos.

#### 4.2.2 Tiempo de trabajo en la administración pública

Gráfico 4



Fuente: elaboración propia.

En el gráfico N° 4, puede observarse claramente que la mayor parte de los servidores públicos que en la actualidad cumplen funciones en distintas reparticiones de la administración pública, están trabajando entre dos a cinco años, rango que está dentro del tiempo en el cual el MAS tiene el gobierno del país.

Le sigue a este rango el de cinco a diez años con el 28% de los casos, que en parte también forma parte del tiempo de gobierno del MAS, lo que implica afirmar que gran parte de los servidores públicos han ingresado a trabajar a la administración pública una vez que el MAS ha tomado el poder del Estado Boliviano. Una proporción menor que alcanza al 12%, trabaja en la administración pública entre uno a dos años, lo que significa que son los más recientemente han ingresado a formar parte de la estructura burocrática del Estado.

Finalmente, el 18% de los servidores públicos trabajan bajo dicha condición hace más de diez años, lo que implica señalar que estos servidores públicos han estado

trabajando en las reparticiones del Estado, mucho antes que el MAS tome el poder del país.

Por todo lo anterior, se puede señalar que una importante proporción de servidores públicos, ha estado trabajando en el aparato estatal precisamente desde que el MAS tomó las riendas del gobierno, lo que seguramente implicó la remoción de muchos empleados públicos contratados anteriormente para ser reemplazados ya sea por militantes del MAS, por simpatizantes o por quienes tenían un acuerdo de apoyo mutuo en las justas electorales.

#### 4.2.3 Formas de acceso a cargos de la administración pública

Gráfico N° 5



Fuente: elaboración propia.

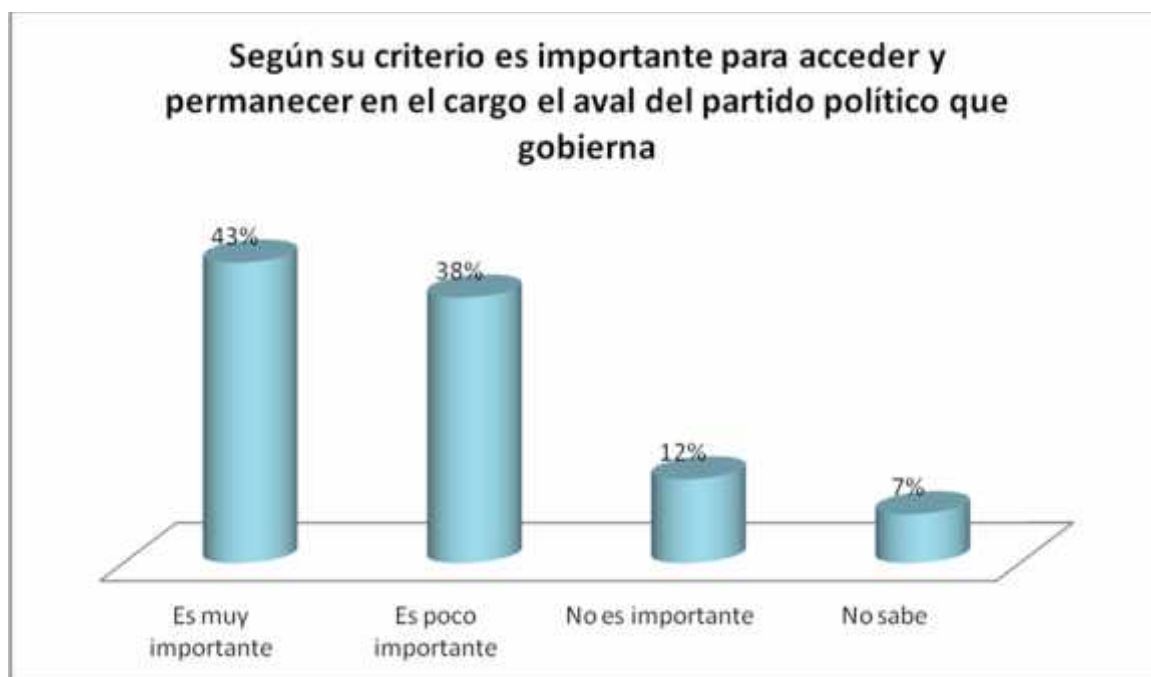
Como se puede apreciar en el gráfico anterior, las mayores frecuencias se muestran en las categorías que están relacionadas con un acceso directo a la fuente de trabajo, vale decir, de una invitación directa por parte del partido de gobierno para ocupar un cargo o porque dada la relación directa del sujeto, le correspondía de todas formas acceder a la fuente de trabajo, no por méritos ni por

tener la experiencia necesario en las funciones a cumplir, sino porque simplemente era parte activa de la estructura partidaria.

Se observa que solo un 28% de los servidores públicos en la actualidad, son personas que por la experiencia y méritos propios han ido escalando en diferentes cargos y niveles jerárquicos realizando una verdadera carrera administrativa, vale decir, que tienen cargos institucionalizados; también están aquellos que ingresaron a la administración pública a través de un examen de competencia (7%) o que presentaron una hoja de vida donde demostraron méritos suficientes para ocupar el cargo (7%).

Por los resultados expresados, se puede afirmar que gran parte de los servidores públicos han ingresado a formar parte de la estructura burocrática gubernamental, gracias a su relación con el partido de gobierno, porque de alguna manera éste debe retribuir el aporte que sus seguidores hicieron durante la campaña electoral.

**Gráfico N° 6**

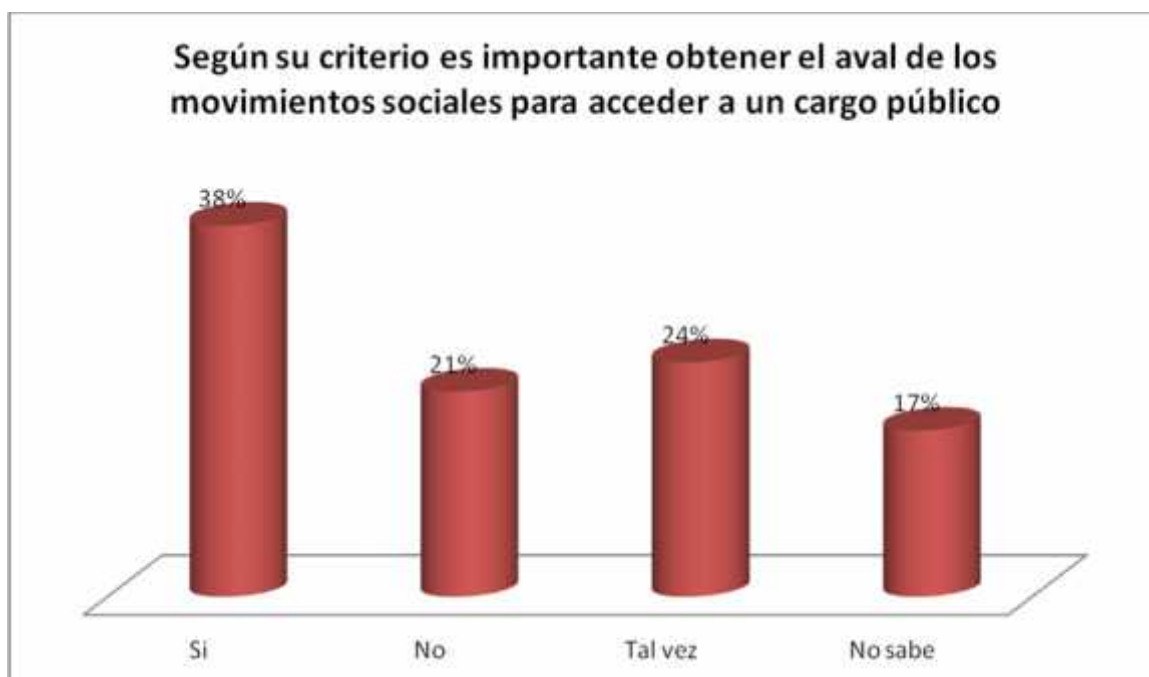


Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo al criterio de los propios servidores públicos en la actualidad, sí es muy importante contar con el aval político para poder acceder y permanecer en un cargo público, esta opinión es del 43% de los servidores públicos encuestados. Por su parte, el 38% opina que es poco importante, mientras que un 12% expresa que no es nada importante tener un aval político para acceder a un cargo público que es más importante demostrar capacidad. Finalmente, un 7% no sabe responder a esta interrogante.

Lo anterior refleja que la mayor parte de los servidores públicos considera fundamental el tener una relación directa con la estructura partidaria o ser simpatizante para poder tener la posibilidad de acceder a un cargo público, situación que en el actual gobierno ocurre frecuentemente en el aparato burocrático del Estado boliviano.

**Gráfico N° 7**



Fuente: Elaboración propia.

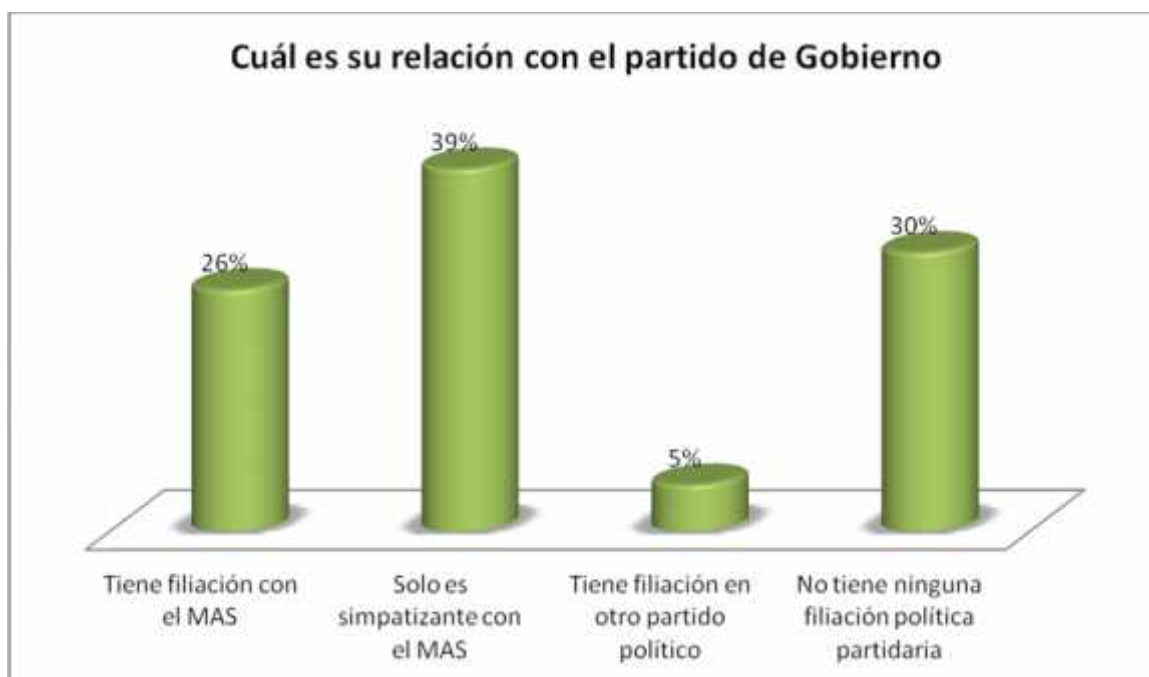


Como se puede apreciar en el gráfico anterior, la mayor parte de los servidores públicos (38%) encuestados también están de acuerdo con que para acceder a un cargo público es importante el aval de los movimientos sociales, situación concordante con la pregunta anterior en relación al aval del partido político. Tal situación permite comprender que existe una conexión rígida entre el Partido de Gobierno, es decir, el MAS y los Movimientos Sociales en el proceso de selección y contratación de personal en la administración pública.

Por tanto, se confirma el hecho de que para acceder a un cargo público una persona debe contar ya sea con aval del partido de gobierno o de algunos de los grupos corporativos que se constituyen en sus aliados.

#### 4.2.4 Vinculación del servidor público con el partido de gobierno

Gráfico No. 8

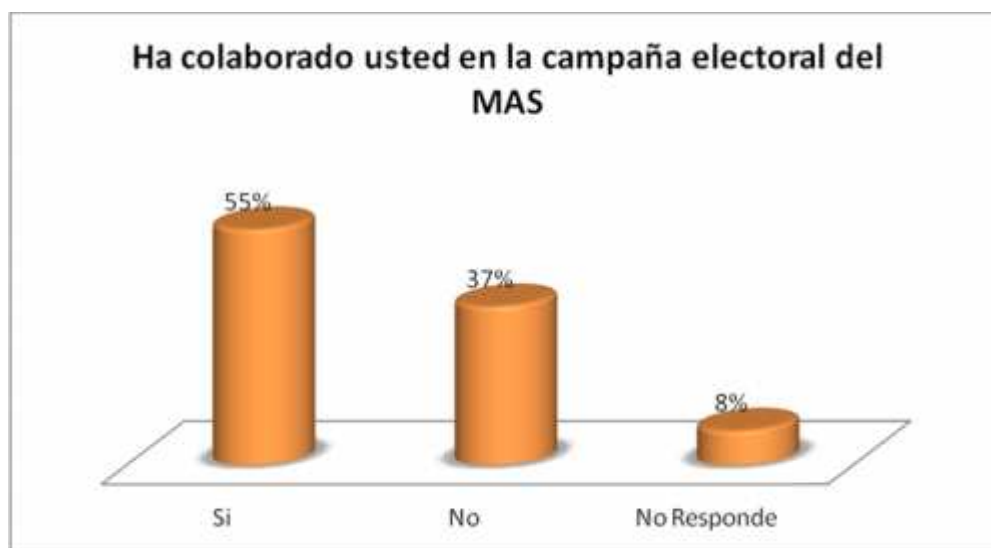


Fuente: Elaboración propia.

Se observa en el gráfico anterior que gran parte de los servidores públicos en las entidades del Estado, son militantes del MAS o son simpatizantes de este instrumento político, lo que implica afirmar que este grupo de personas ha ingresado a estas fuentes de trabajo a partir del ascenso al poder del Movimiento Al Socialismo.

Asimismo, se observa que una mínima proporción de servidores públicos actualmente tienen una militancia distinta al del partido oficialista, mientras que un 30% señala no tener ninguna filiación política, lo que permite expresar que este segmento es el que se encuentra trabajando en el sector público mucho antes de que el MAS tome el poder, o que hayan asumido sus cargos por méritos profesionales y/o de carrera administrativa.

**Gráfico N° 9**

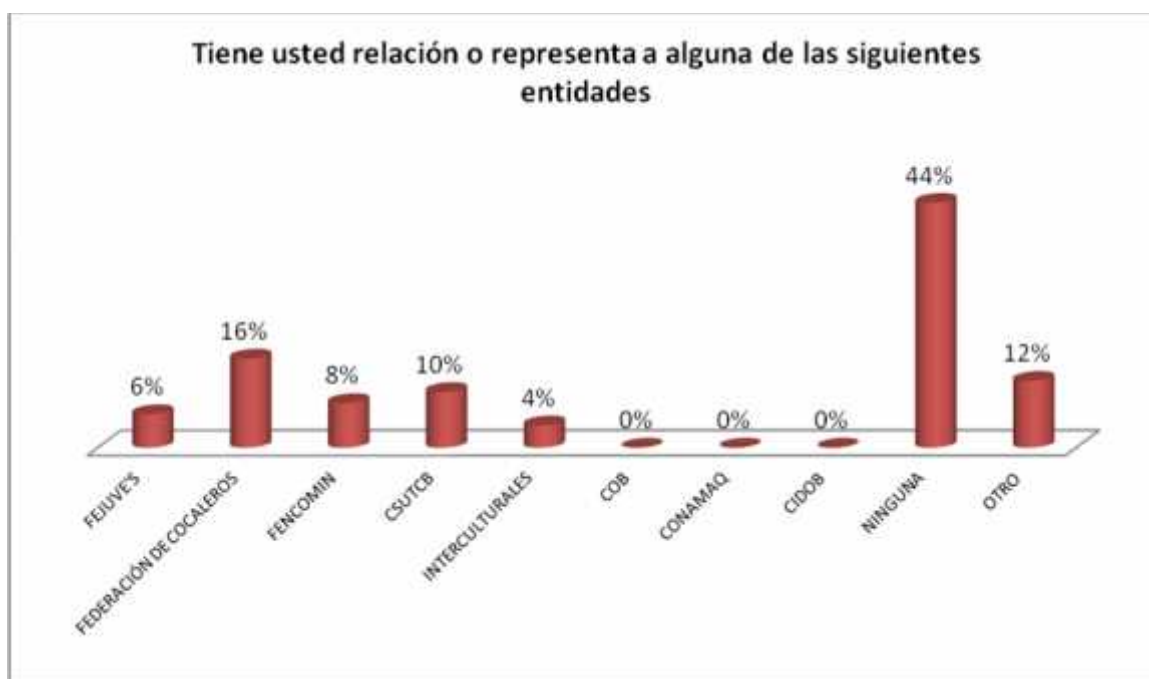


Fuente: elaboración propia.

Se evidencia que el 55% de los servidores públicos que cumplen funciones actualmente en las entidades públicas sí han participado de alguna manera en la campaña electoral del MAS en las diferentes justas electoras que se han vivido desde la gestión 2005 al presente. Un 37% señala que no ha participado mientras que un 8% no responde a esta interrogante.

Por lo anterior se puede señalar que una importante proporción de servidores públicos ha recibido una suerte de retribución por haber apoyado de alguna manera en diferentes campañas electorales que hubieron en el período de gobierno del MAS, situación que en muchos casos ha obligado incluso al gobierno a la creación de nuevas entidades públicas para absorber a la inmensa cantidad de demanda de puestos de trabajo.

**Gráfico N° 10**



Fuente: elaboración propia.

Del gráfico anterior se puede destacar que una importante cantidad de servidores públicos, tienen relación o fueron parte de alguna organización corporativa que en determinado momento ha apoyado al MAS o ha formado alianza con este partido para emprender una carrera electoral y en su momento obtener un rédito en la gestión pública.

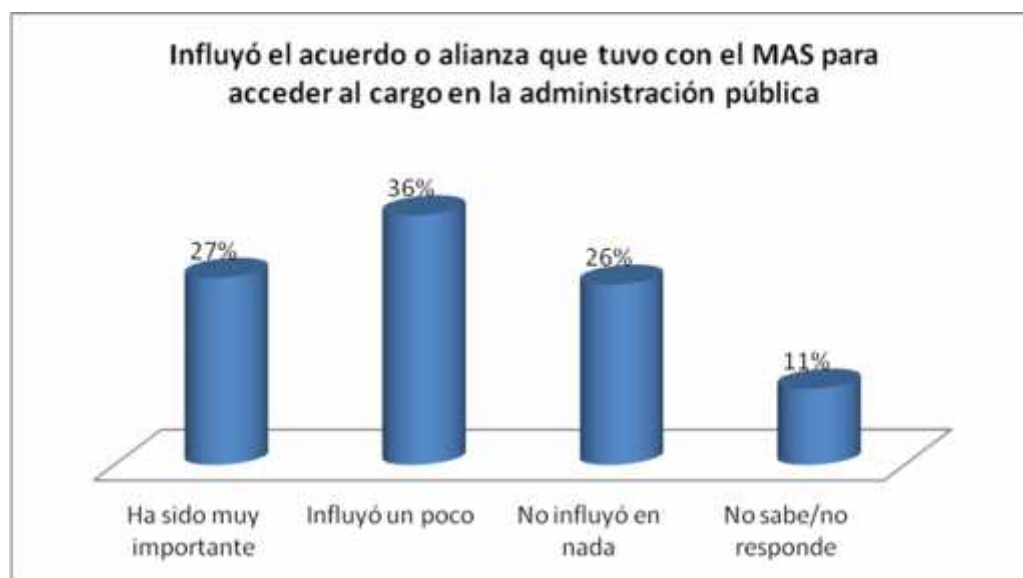
En este ámbito es importante la proporción de representantes de los sindicatos y federaciones de coccaleros o personas que de alguna manera representan a este

sector que alcanzan a un 16% de participación en el aparato del Estado, mientras que un 10% han tenido o tienen relación con la CSUTCB, proporción también importante. Por su parte, un 8% expresa haber representado a la Federación de Cooperativas Mineras, mientras que un 6% son representantes de juntas vecinales y, finalmente un 4% representa al sector de colonizadores o interculturales.

Si bien un 44% de los actuales servidores públicos dice no tener relación con ninguna organización citada, es importante comprender que gran parte de este grupo también ha apoyado al MAS ya sea de manera individual o través de alguna otra organización corporativa, grupo al cual se suma aquel 12% que señala representa a otras organizaciones no especificadas.

Por tanto, se debe concluir que en el conjunto de servidores públicos que actualmente cumplen funciones en el aparato del Estado, se desempeñan partidarios, seguidores y aliados del MAS, verificándose de esta manera una relación clientelar entre el partido de gobierno y algunos de los servidores públicos que accedieron a la estructura de Estado con base a una alianza política.

**Gráfico N° 11**



Fuente: elaboración propia.

Como se puede apreciar en el gráfico anterior, para el 27% de servidores públicos ha sido muy importante el acuerdo o alianza que mantuvo con el partido de gobierno, ya sea de manera individual o a través de una organización corporativa, para poder acceder a una fuente de trabajo en la estructura burocrática de la administración pública.

Por su parte, el 36% de estos servidores públicos expresa que la influencia de este tipo de acuerdo o alianza política ha influido muy poco y que también ayudó el hecho de tener una importante experiencia y conocimiento en el área de trabajo que se le ha asignado. Un 26% expresa que para acceder a su fuente de trabajo no requirió de la influencia de un acuerdo o alianza previa, que ello ocurrió gracias a sus méritos propios, mientras que 11% no supo o no quiso responder a esta interrogante.

Por lo anterior se puede señalar que los servidores públicos de la actualidad en algún grado si están favorecidos por un acuerdo previo entre el MAS y los sujetos de manera individual o las organizaciones corporativas más conocidas como movimientos sociales.

### 4.3 CONCLUSIONES

- El éxito electoral del MAS en los últimos años, no se limita a reconocer el protagonismo de los movimientos sociales que son interpelados como agentes del cambio y como referentes de la labor gubernamental. El MAS no representa a los movimientos sociales sino que forma parte de una coalición de actores sociales y políticos que se aglutinan bajo un liderazgo, convertido en el factor de unificación simbólica y de conducción práctica. Como se hace llamar a sí mismo, el MAS es el instrumento político de un gran conjunto de sectores sociales, que tradicionalmente se consideraban marginados.
- A través de los acuerdos y alianzas estratégicas entre el MAS y los movimientos sociales, se ha logrado un cambio en las pautas de interacción política que se distingue nítidamente de la lógica de pactos partidistas del pasado que se traducían en la conformación de coaliciones de gobierno y parlamentarias, llámese Acuerdo Patriótico por ejemplo.
- Desde la victoria electoral de Evo Morales y el MAS, las cosas tomaron otro rumbo y, sin duda, un elemento decisivo es la simbiosis entre movimientos sociales y partido de gobierno. Más aún si se toma en cuenta que el sistema de partidos dejó de ocupar el centro del escenario político y el proceso decisional ya no se circunscribe a la relación entre poder ejecutivo y parlamento.
- El MAS es el pivote de esta coalición entre partido de gobierno y movimientos sociales que, en algunos casos, incluye a fuerzas políticas locales que se articularon al MAS en ocasión de la realización de las elecciones presidenciales, municipales e inclusive a la Asamblea Constituyente, coalición que en lo posterior debió necesariamente terminar

en la otorgación de espacios de poder a los aliados una vez consolidada la victoria del MAS en las diferentes justas electorales.

- Asimismo, las negociaciones para definir los candidatos pusieron en evidencia la ligazón entre este partido y los movimientos sociales que reclamaron sus cuotas (algunos de manera infructuosa) en las listas del MAS. Inclusive, al margen del resultado de estas negociaciones, algunas organizaciones sociales agrupadas en el denominado “Pacto de Unidad” plantearon su propia propuesta de nuevo texto constitucional, a pesar que varios de sus componentes forman parte de la estructura sindical ligada al MAS y sus dirigentes son militantes del partido de gobierno.
- Varios movimientos sociales son la base de apoyo orgánico y permanente del MAS, como los campesinos cocaleros y los trece sectores sociales mencionados como participantes potenciales en la Coordinadora Nacional del Cambio. Otras organizaciones son circunstancialmente aliadas del partido de gobierno.
- Los aliados más destacados del MAS son los cooperativistas mineros y la Central Obrera Regional de El Alto. Algunas se adscriben a la línea gubernamental pero no ingresan al círculo de aliados ni forman parte de la base social de apoyo al gobierno, como la Central Obrera Boliviana y sectores del magisterio, que se muestran como oposición sindical. O bien, determinadas organizaciones indígenas, como CONAMAQ y CIDOB, actúan alternativamente como aliados o grupos de presión. Mientras que las organizaciones de mujeres ingresan en la estructura de poder a partir de afinidades ideológico-programáticas con el MAS pero, al no coincidir en alguna demanda, enfrentan los riesgos de una disyunción entre movimiento y partido.

- La interacción entre los movimientos sociales y el MAS pone en evidencia el carácter de “coalición inestable” que caracteriza el agrupamiento de actores sociales en torno al partido de gobierno. En la medida que las demandas de un movimiento social son canalizadas por el MAS se produce un lazo fuerte y se torna estable su participación en la coalición.
- En la medida que se origina una disyunción entre demanda y decisión gubernamental, el vínculo del movimiento social con el MAS se debilita -o se rompe momentáneamente- afectando su presencia en la coalición y las posibilidades de viabilizar sus reivindicaciones a través de decisiones gubernamentales. Por ello, la coalición adquiere rasgos de inestabilidad porque varía el tipo de lazo entre movimientos sociales y partido de gobierno, y porque este lazo depende de la correspondencia entre demanda y decisión gubernamental.
- Por otra parte, la fortaleza del MAS –a pesar del carácter inestable de su estructura partidista- define el carácter y el tamaño de la coalición, aunque el propio MAS es una coalición de organizaciones sociales. Es un movimiento.
- Adicionalmente, el MAS no solamente aparece como un actor estratégico decisivo sino, en cierta medida, como la arena discursiva donde se dirimen las posiciones de los movimientos sociales respecto a las medidas que asume el gobierno y, más ampliamente, al proceso de cambio que responde a las exigencias de la transición estatal.
- Un aspecto claramente identificado en este análisis es la lógica clientelista que acompaña esta relación y se expresa en la existencia de “cuotas” para las organizaciones sociales en el aparato estatal y la exigencia de “vales” emitidos por autoridades y dirigentes para que algunos militantes accedan a un cargo público.



- El clientelismo es percibido convencionalmente en su faceta instrumental – votos por favores, pegas por apoyo- y, por ende, negativa; dejando de lado la dimensión simbólica que acompaña el intercambio político y que pone en juego elementos identitarios y emocionales que proporcionan otro cariz al clientelismo.
- Este rasgo explica el manejo de cuotas como modalidad de intercambio político, y a este rasgo debe sumarse el carácter de “coalición inestable” que caracteriza al MAS como movimiento político. En cambio, la existencia de vales reproduce las prácticas habituales de corrupción política que forman parte del funcionamiento gubernamental y que son inmunes, por lo visto, a la prédica y ejercicio de austeridad y lucha contra la corrupción que emprende el gobierno del MAS.